

¿Por qué le va bien a la
economía de Santander?

Por: Laura Cepeda Emiliani

Núm. 135
2010

Documentos de trabajo sobre
ECONOMÍA REGIONAL



BANCO DE LA REPÚBLICA

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CEER) - CARTAGENA

ISSN 1692 - 3715

La serie **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional** es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Los trabajos son de carácter provisional, las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

¿Por qué le va bien a la economía de Santander?*

Laura Cepeda Emiliani[§]

Cartagena, Diciembre de 2010

* La autora agradece los comentarios de los integrantes del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) y de Horacio Cáceres (Cámara de Comercio de Bucaramanga). También quiere agradecer muy especialmente a Amílcar Mojica, a Gélver García y a María Constanza Rangel de la sucursal de Bucaramanga del Banco de la República por su colaboración durante las visitas realizadas a Bucaramanga y sus comentarios. Este trabajo se benefició de las conversaciones con Juan Hernando Puyana (ANDI Santander), Augusto Martínez (Santander Competitivo), July Garzón (ACOPÍ), y Martha Ruth Velasquez (Fenavi).

[§] La autora es economista del Banco de la República. Comentarios y sugerencias a esta versión del documento son bienvenidos, y pueden ser enviados a la Calle 33 No. 3-123 (Centro), Banco de la República, Cartagena de Indias, Colombia, teléfono (57-5) 6600808 ext. 5351, o a los correos electrónicos lcepedem@banrep.gov.co o lauracepedaemiliani@gmail.com. Este documento puede ser consultado en la página web del Banco de la República http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_ec_reg4.htm.

¿Por qué le va bien a la economía de Santander?

Laura Cepeda Emiliani

Resumen

El propósito de este trabajo es analizar la composición del PIB de Santander, a fin de evaluar el desempeño relativo de los distintos sectores de su economía empleando un método comúnmente utilizado en la investigación económica regional: la metodología shift-share. El análisis se realiza para el período 2000-2007 y los resultados muestran que los sectores de comercio, industria y de servicios empresariales son los que más han aportado al crecimiento de Santander en este período. Dentro de la industria, el sector de refinación de petróleo y el de elaboración de productos alimenticios son los que más valor agregado generan. Además, se muestra que los indicadores sociales y de capital humano del departamento están por encima del promedio nacional.

Palabras clave: Economía regional, industria, análisis shift-share.

Clasificación JEL: L6, R11.

Abstract

The purpose of this paper is to analyze the composition of Santander's GDP in order to assess the relative performance of different sectors of the economy using a method commonly used in regional economic research: shift-share analysis. The analysis was made for the period 2000-2007 and the results show that the sectors of commerce, industry and business services are the ones that have contributed the most to the growth of Santander in this period. Within the industry, the oil refining sector and the processing of food products are those that generate more value. We also show that social indicators and human capital of the department are above the national average.

Keywords: Regional economies, industry, shift-share analysis.

JEL classification: L6, R11.

1. Introducción

Dentro de las experiencias exitosas regionales en Colombia en los últimos tiempos, uno de los casos más destacados es el de Santander. Este departamento, como se mostrará en detalle más adelante, no sólo se convirtió en la cuarta economía del país¹, sino que ello se ha traducido en una calidad de vida para sus habitantes por encima de la media nacional. En 2007 ocupó el tercer puesto nacional en el PIB por habitante². Sus coberturas en salud y servicios públicos son superiores al promedio nacional. En 2009, tuvo la tasa de desempleo más baja y la tasa de ocupación más alta entre los departamentos del país. Adicionalmente, el departamento presenta una distribución más equitativa del ingreso que el promedio de Colombia³. En términos generales, los indicadores de calidad de vida del departamento son mejores que los del resto del país pues tiene menos población en condición de pobreza y de indigencia y con necesidades básicas insatisfechas. El nivel de capital humano de sus habitantes también sobresale como los mejores del país.

Santander, además de su capital, Bucaramanga, tiene cuatro ciudades intermedias que se destacan por su alta participación en la producción industrial del departamento: Barrancabermeja, ciudad que aloja la refinería de petróleo responsable de generar el 75% de la gasolina, combustóleo, ACPM y demás combustibles del país, así como el 70% de los productos petroquímicos que circulan en el mercado nacional, y Girón, Piedecuesta y Floridablanca que concentran otros importantes sectores de la industria. El departamento se ha constituido incluso en un polo de desarrollo para algunas zonas de departamentos vecinos, como por ejemplo la del sur de Bolívar y del Cesar.

Dado que el auge del departamento es relativamente reciente, hay pocos estudios que indaguen sobre las razones para su éxito. Este trabajo pretende ser una aproximación al tema. Utilizando la metodología shift-share, se descompone el crecimiento del valor agregado de Santander para el período 2000-2007 utilizando la información de las cuentas departamentales del Dane. Esta metodología permite ver si la composición del valor agregado de una región es más o menos dinámica que la nacional y si los sectores que componen el producto se han ido moviendo hacia combinaciones más o menos dinámicas. Adicionalmente, se realiza el análisis al interior de la industria utilizando la Encuesta Anual Manufacturera para el período 2003-2007.

¹ Después de Bogotá, Antioquia y Valle

² El 2007 es el último año para el que se dispone de cifras de PIB departamental, de las cuentas departamentales del Dane.

³ El Coeficiente de Gini mide la desigualdad en la distribución de la riqueza y corresponde a 0 cuando la distribución perfectamente equitativa (todos tienen el mismo ingreso) y 1 cuando la distribución perfectamente inequitativa (una sola persona tiene todo el ingreso y el resto no tiene nada). En el 2000, el coeficiente de Santander fue 0,5 y el de Colombia 0,55

El análisis shift-share ha sido utilizado en Colombia por Bonet (1999) quien utilizó el valor agregado de las cuentas departamentales del Dane para el período 1980-1996. Ese autor encontró que Santander había reorientado su aparato productivo hacia sectores poco dinámicos en ese período. Galvis (1999) utilizó la técnica con el empleo industrial para el período 1974-1996 y mostró que la capacidad de generación de empleo industrial de Bucaramanga es baja y está muy por debajo de la de otros centros como Bogotá, Antioquia y Atlántico. Ya que el período de tiempo analizado en este trabajo es mucho más reciente, los resultados son distintos, y positivos para el departamento.

En la siguiente sección se presenta una breve reseña histórica del departamento. La tercera sección presenta algunos indicadores del crecimiento económico de Santander así como la evolución de su estructura económica para el período 1975-2007. En esta sección también se hace una descripción de la industria santandereana con especial atención a Bucaramanga y su área metropolitana y a Barrancabermeja, y de otros sectores de su economía. En la cuarta sección se presentan los principales indicadores del capital humano y de condiciones de vida de Santander, para años recientes, así como algunos indicadores de competitividad y de desempeño fiscal del departamento. La quinta sección presenta el análisis shift-share y sus resultados. La sexta sección concluye.

2. Reseña Histórica⁴

Antes de la Colonia y de la Conquista, Santander estaba ocupado por tribus indígenas, cada una de las cuales ocupaba un nicho ecológico distinto que moldeó su modo de vida y su economía. Hubo dos grandes divisiones o pueblos: los de la selva tropical y los de las zonas andinas. Los primeros, entre los que se cuentan a los opones, carares y yariguíes, habitaron las cuencas y valles de los ríos Magdalena, Zuila y Catatumbo y se caracterizaron por una economía de subsistencia basada en la recolección, la caza y la pesca. Estos no tuvieron mayores relaciones comerciales con pueblos vecinos, y solo lo hacían para obtener productos no disponibles en su medio ambiente, como la sal. Asimismo, la artesanía realizada por ellos era rudimentaria, como alfarería tosca y tejidos burdos, y enfocada a satisfacer necesidades básicas domésticas.

Los andinos, por su parte, como los guanes, los laches y los chitareros, fueron agricultores y artesanos y alcanzaron un mayor nivel de desarrollo económico y social; por esta razón, fueron más numerosos y sedentarios. Estos tuvieron “una mediana organización política basada en los

⁴ Esta sección está basada en CINEP (1998) y Church (1984).

cacicazgos y dedicados principalmente a la agricultura y a la producción artesanal” (CINEP, 1998) y mantuvieron relaciones comerciales estables con pueblos vecinos, entre los que se destacan los muiscas. Sus artesanías presentaron un mayor grado de sofisticación que la de los pueblos de las zonas más cálidas; eran hiladores y tejedores de productos de algodón y de fique. Los laches cultivaban maíz, coca, algodón, fique y papa y ocuparon el territorio de la actual provincia de García Rovira. Los chitareros producían yuca, maíz, batatas, apios frijoles y achiote y ocasionalmente practicaban la minería de oro; habitaban el territorio de la actual Pamplona. Todos estos pueblos intercambiaban sus cultivos y sus artesanías por mantas, cerámicas, orfebrería, sal y esmeraldas, entre otros.

Esta estructura económica marcaría de manera importante la estructura establecida durante la Colonia pues “los rasgos dominantes de las economías precolombinas de Santander, con énfasis en la agricultura y la artesanía, se convertirían en la matriz que moldearía, hasta bien entrado el siglo XIX, la producción regional aunque, por supuesto, la dominación española significó para las comunidades indígenas una profunda modificación de sus formas tradicionales de explotación de los recursos naturales, de los sistemas y ritmos de trabajo y de la distribución y consumo de lo producido.” (CINEP, 1998). Los colonizadores se asentaron únicamente en los pueblos andinos ya que solo ocuparon los territorios de los guanes, laches y chitareros. Los pueblos de la selva tropical eran considerados más beligerantes y primitivos, por lo que se convirtieron en “comunidades marginadas” en la Colonia.

Los colonizadores tomaron los dos territorios más desarrollados por los indígenas, los territorios actuales de Vélez (1539) y Pamplona (1549), como epicentros para su expansión y repartieron la población indígena en encomiendas según las estructuras de producción ya existentes. Este nuevo orden, con distintas instituciones y ritmos de trabajo, desplazamientos forzosos a las minas y haciendas contribuyó a la desintegración económica, demográfica y social de estos pueblos. Paulatinamente, se sustituyeron las actividades tradicionales de agricultura, la artesanía y el trueque por la minería intensiva, las haciendas, las estancias y el comercio a larga distancia. Aún así alguna parte de la tradición económica se mantuvo: se siguió cultivando tabaco, algodón, fique y achiote y se siguieron produciendo mantas y mochilas durante la Colonia y la República.

Luego, con el descubrimiento de yacimientos de oro cerca del territorio que los españoles denominaron Río de Oro, empezaron a trasladar allí sus encomiendas. Para mediados del siglo XVII esa industria ya se encontraba prácticamente acabada pues la mano de obra escaseaba y las vetas

también. De este corto tiempo de explotación aurífera, sin embargo, surgieron los nuevos centros urbanos de Ocaña, Girón, Málaga, San Gil, la parroquia de Socorro y la “configuración de nuevos circuitos comerciales que [...] seguirían adelante con la empresa de construir la economía colonial sobre los restos de las formas de producción prehispánicas.” (CINEP, 1998). Ya en el siglo XVIII la región era habitada principalmente por mestizos libres y blancos pobres y florecieron la agricultura y la artesanía en manos de pequeños y medianos campesinos. Es así como la provincia de Socorro fue una de las más prosperas de todo el virreinato neogranadino. Esta provincia, la primera del período colonial, junto con San Gil llegó a abastecer el 75% de la demanda por algodón y fique del virreinato.

En las primeras décadas del siglo XIX, la revolución industrial significó un fuerte golpe para la economía de Santander y los tejidos de algodón entraron en un período de decadencia, mientras que los basadas en el fique tuvieron un período de auge. Según Church (1984)⁵, la economía santandereana tuvo un período de decadencia en el siglo XIX, sin que éste se haya estudiado mucho por lo que “existe muy poca información sobre el desarrollo de Santander y los escasos comentarios que se encuentran por lo general se refieren a la decadencia o estancamiento de dicha región. La decadencia del oriente y la colonización de los territorios del Magdalena son temas populares, pero siempre se ha hecho énfasis en el progreso del occidente, sin que nadie se haya detenido a analizar lo que le sucedió al oriente estancado” (p. 5 Church, 1984).

La decadencia de los tejidos de algodón supuso la ruina para numerosas familias y especialmente dejó sin ocupación a la mayoría de las mujeres. Ello inició el descenso de Socorro como una de las provincias más dinámicas del país. La agricultura de la región se orientó entonces al cultivo de aquellos productos con mayor demanda internacional como el tabaco, la quina y el café, los cuales tuvieron sus auges en la región entre 1848 y 1875, 1860 y 1882 y 1865 y 1930, respectivamente.

A mediados del siglo XIX, prosperaron las casas comerciales de ciudades como Cúcuta y Bucaramanga, cuya función era especular con los productos que se comerciaban. Es así como surgió el sector financiero en la región, con algunos bancos fundados en ambas ciudades y algunos intentos fallidos de industrialización (producción de bebidas y alimentos). El Estado de Santander se constituyó en 1857 durante la presidencia de Mariano Ospina Rodríguez. Las provincias que lo integraban eran Socorro, Pamplona, García Rovira, Soto, Santander (Cúcuta) y Vélez. En 1910, se

⁵David Church es el autor de uno de los libros más completos sobre la historia de Santander en el siglo XIX.

dividió el departamento en Santander, con capital en Bucaramanga, y Norte de Santander, con capital en Cúcuta.

Durante el siglo XX se inició una nueva reestructuración económica con las migraciones hacia el Magdalena atraídas por el descubrimiento de yacimientos de petróleo. A principios de siglo, durante el gobierno de Rafael Reyes (1904-1909), se otorgaron las primeras concesiones al general Virgilio Barco en Catatumbo y a Roberto de Mares en el Magdalena medio, las cuales una década después fueron negociadas con empresas norteamericanas como la *Tropical Oil Company* (TROCO) con sede en Barrancabermeja, en lo que fue la época dorada del petróleo santandereano. Gracias a su estratégica ubicación, Barrancabermeja se convirtió en poco tiempo en un activo puerto petrolero y más tarde en sede de la primera gran refinería nacional. Cuando las concesiones de Barco y de Mares se revirtieron al Estado colombiano, se fundó la Empresa Colombiana de Petróleos (ECOPETROL).

Para el período 1930-1945, como señala Maldonado (2008), ya la industria manufacturera estaba concentrada en Bucaramanga, con el 78% de los establecimientos industriales del departamento en esa ciudad. La mayoría de estos se dedicaba a la producción de alimentos y bebidas, aceites, vestuario, sombreros, materiales de construcción y empaques de fique. Ya se registraba en Barrancabermeja la refinación del petróleo y los antiguos epicentros económicos de Socorro y Vélez ya habían perdido la importancia que tuvieron en siglos pasados.

Como se dijo en la introducción, Santander siempre se caracterizó por su talante liberal y abogó por el “predominio del individuo sobre la comunidad y de la administración local sobre un gobierno nacional central” (Church, 1984). De hecho, entre 1849 y 1863, la empresa privada se hizo cargo de la construcción de carreteras y de la educación. Durante la segunda mitad del siglo XIX (durante la presidencia de José Hilario López y las administraciones posteriores), muchos de los cargos importantes del gobierno fueron desempeñados por santandereanos y muchos de los políticos importantes del momento ocuparon cargos en Santander. Entre estos últimos estaba Manuel Murillo Toro, y Eustorgio Salgar (bogotano de familia de Girón, Santander), quien promovió la reforma educativa de 1870, Aquileo Parra y Santos Gutiérrez. Murillo se opuso al monopolio de la educación por parte de la Iglesia o el Estado. Siguiendo la tradición liberal que siempre lo ha caracterizó, Santander fue la cuna del “experimento radical” de la década de 1850.

Es importante mencionar que, ya que Antioquia siempre se ha conocido como el departamento de la gente “pujante” y “trabajadora”, Church enumera algunas de las similitudes entre los antioqueños y

los santandereanos: “al igual que los antioqueños, la gente de Santander era considerada independiente, individualista, trabajadora...”. Se describían como “silenciosos, perseverante, ahorrativo, trabajador infatigable, honesto en los negocios.” Asimismo, expone algunas similitudes entre la geografía antioqueña y santandereana: “los santandereanos, como los antioqueños, habitaban una región montañosa, en donde la tierra fértil era relativamente escasa pero estaba distribuida en una forma más equitativa que en otras regiones de Colombia.”

Aquí queda claro que ya a mediados del siglo XX la industria manufacturera y la industria de refinación de petróleo eran importantes renglones de la economía santandereana y que cada vez más desplazaban al sector tradicional de la agricultura. Lo mismo sucedió con Bucaramanga y su área metropolitana y Barrancabermeja, que desplazaron a Socorro y Vélez como epicentros del desarrollo del departamento.

3. Evolución de la estructura económica y crecimiento

En esta sección se presentan los principales indicadores de crecimiento económico y de la estructura económica del producto interno bruto del departamento para el período 1950-2007. Este análisis se dividió en dos períodos: 1950-1975, utilizando la información de Inandes (1977) y 1980-2007, utilizando las cuentas departamentales del Dane y la Encuesta Anual Manufacturera (EAM).

3.1 1950-1975

La Tabla 1 muestra la participación del PIB departamental en el PIB nacional, el PIB por habitante de Santander como proporción del nacional y los índices del PIB y del PIB por habitante entre 1950 y 1975. Como se observa en la tabla, aunque el PIB del departamento se multiplicó 3,2 veces entre 1950 y 1975, la pérdida en la participación en el producto nacional, de 5,68% en 1950 a 5,1% en 1975, se debe a que éste último se multiplicó 3,6 veces en el mismo período. Durante este período Santander se mantuvo como la sexta economía del país y, en promedio, creció 4,77%, mientras el PIB nacional lo hizo a 5,12%.

En este período, también hubo aumentos en el PIB por habitante. En 1950, el nivel de este era el 87,11% del PIB por habitante nacional y desde 1965 éste era prácticamente el 100%. Esto se debe a que en todo el período el crecimiento promedio anual del PIB por habitante de Santander fue de

2,61%, mayor que el nacional, que fue 2,2%, ya que Santander tuvo un menor crecimiento poblacional (Inandes, 1977).

Tabla 1. Participación del PIB de Santander en el PIB nacional, PIB por habitante de Santander como proporción el nacional e índices de PIB y PIB por habitante, 1950-1975

Año	Participación del PIB Santander en el PIB nacional	Índices del PIB	PIB por habitante Santander/ PIB Colombia, %	Índices del PIB por habitante
1950	5,68	1,00	87,11	1,00
1955	5,64	1,29	90,21	1,16
1960	5,67	1,57	94,91	1,26
1965	5,84	2,04	102,86	1,46
1970	5,37	2,50	99,32	1,63
1975	5,10	3,21	99,48	1,91

Fuente: Inandes, 1977.

Nota: Serie en millones de pesos de 1970.

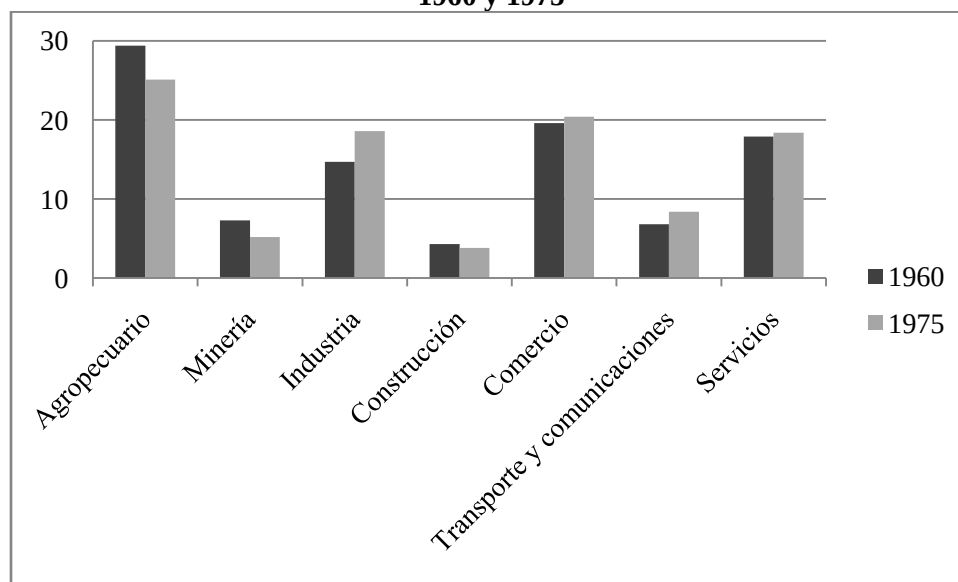
También es importante resaltar que en 1950 Santander ocupaba el puesto número 14 entre los departamentos del país en términos de su PIB por habitante y en 1975 había subido al puesto número ocho.

En cuanto a la estructura económica del departamento, el Gráfico 1 muestra la participación de los distintos sectores en el PIB del departamento en 1960 y 1975. A lo largo del período el sector agropecuario es el que tiene mayor participación en el PIB, aunque en este lapso de 15 años presenta una reducción de 4,3 punto porcentuales. Como se verá más adelante, la participación del sector agropecuario siguió disminuyendo. Le siguen en participación los sectores del comercio y la industria y los servicios; y, estos últimos dos presentaron crecimientos en esos 15 años. Además, como se verá más adelante, estos dos sectores son los de mayor importancia en la economía del departamento actualmente. La mayor tasa de crecimiento la registró el sector de comunicaciones con 11,74% promedio anual entre 1960 y 1975, seguido de bancos, seguros y otras (9,5%) y electricidad, gas y agua (9,1%). Los sectores de electricidad, gas y agua, y comunicaciones son los que menor participación tienen en el PIB en ambos años.

Adicionalmente, si se compara la estructura del PIB de Santander con la estructura a nivel nacional en 1975, se encuentra que los únicos dos sectores con más aportes a nivel departamental que a nivel nacional son la minería y el comercio: “la minería en razón principalmente de la industria petrolera

y el comercio posiblemente por la influencia del tráfico fronterizo con Venezuela” (Inandes, 1977), dos factores que resultan fundamentales hoy en día.

Gráfico 1: PIB de Santander por sectores económicos, 1960 y 1975



Fuente: Inandes, 1977

Entre 1960 y 1975, los sectores que más contribuyeron al incremento del producto del departamento fueron el comercio, la industria y el agropecuario, en ese orden. Sumados representaron el 68,2% del incremento total del producto. Contribuyeron en menor medida los servicios personales y el sector de transporte (ver Anexo 1).

3.2 1980-2007

La participación del PIB del departamento en el PIB nacional ha venido aumentando consistentemente en las últimas décadas. En efecto, el departamento pasó de representar 5,18% del PIB nacional en 1980 a 6,71% en 2007 (ver Anexo 1). Consecuentemente se ha convertido en la cuarta economía más grande del país; en 1990, el departamento era la quinta economía más grande, y desde 1994 es la cuarta luego de Bogotá D.C., Antioquia y Valle y superando a Cundinamarca y Atlántico.

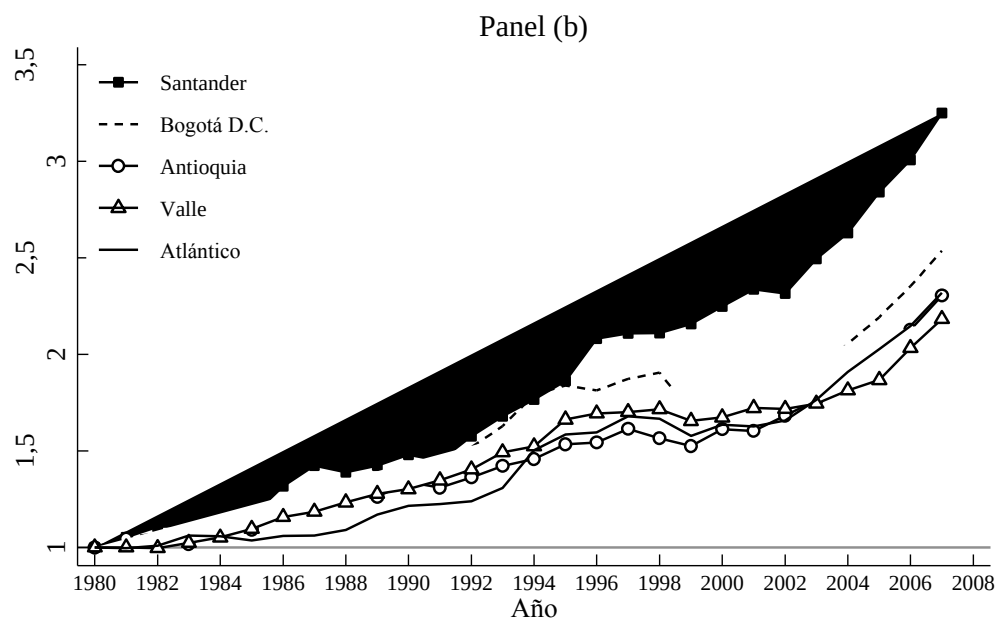
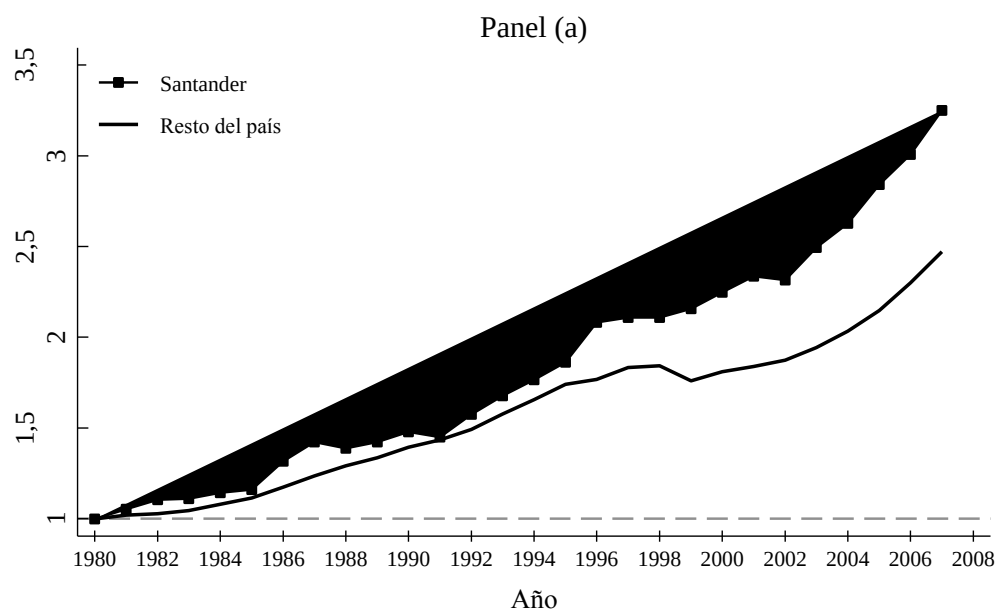
Durante la crisis de fin del siglo pasado, aunque el departamento registró una tasa de crecimiento prácticamente nula (0,04%), durante 1999 y 2000 se presentaron tasas positivas (4,13% y 4%). Especialmente a partir de 1998, se observa que el crecimiento de Santander ha estado por encima

del resto, exceptuando el 2002 y el 2006. El crecimiento promedio de Santander entre 1980 y 2007 estuvo por encima del nacional. En el período de 1980 a 1989 el crecimiento promedio de Santander fue 4,1% anual y el del resto del país fue 3,3%. Estas cifras para el periodo 1990-1999 fueron de 4,6% y 2,8% respectivamente, para Santander y el resto. Entre 2000 y 2007 el departamento tuvo un crecimiento de 5,3% y el resto del país creció en promedio, 4,4%.

Para ver el crecimiento de Santander en forma comparativa con otros departamentos, en el Panel (a) del Gráfico 2 se observa el índice del PIB para Santander y el resto del país entre 1980 y 2007. Con este índice, el producto en 1980 representa 1 para ambas series y para años posteriores se emplean los crecimientos porcentuales del PIB de cada una de estas. En 2007 el PIB real de Santander era 3,25 veces más elevado que en 1980. Para el resto del país este incremento fue de 2,5. En el Panel (b) se muestra este mismo índice pero ahora comparando a Santander con las tres economías más grandes del país, Bogotá, Antioquia, Valle y con la quinta, Atlántico. De nuevo, el índice muestra un aumento del producto superior para Santander que para cualquiera de las otras economías, pues le sigue Bogotá, cuyo producto, con relación a 1980, fue 2,5 mayor en 2007.

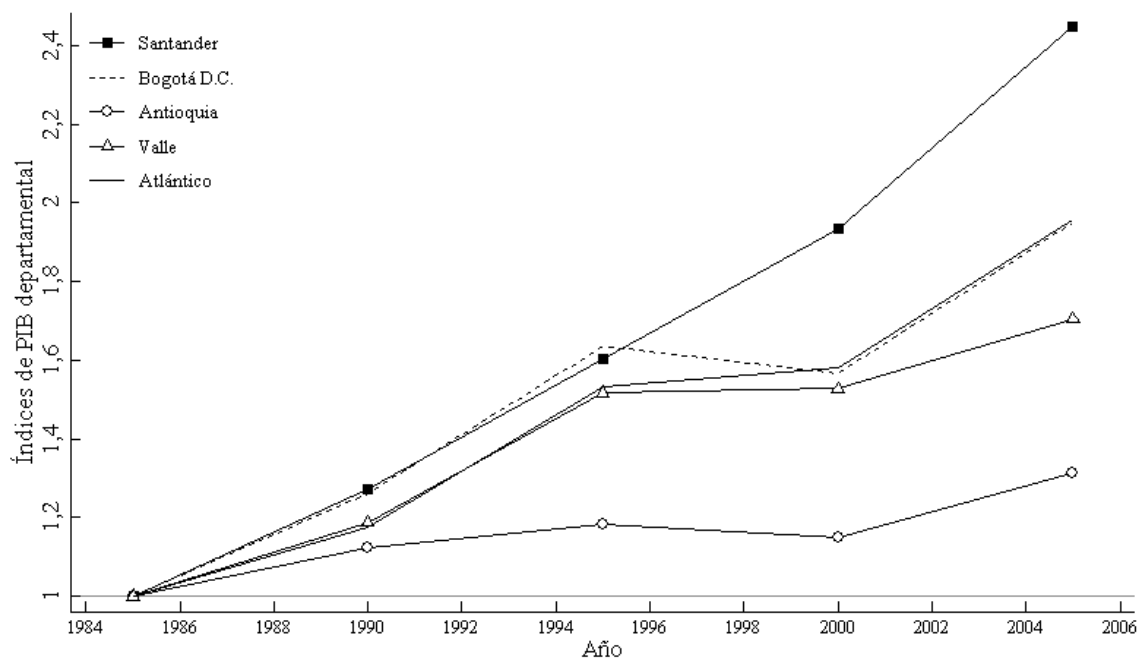
Este crecimiento superior también se evidencia en el crecimiento del PIB por habitante, como muestra el Gráfico 3, donde se muestra los índices del PIB por habitante entre 1985 y 2005 para los mismos departamentos del gráfico anterior. El PIB por habitante de Santander fue 2,4 veces más elevado en 2005 que en 1985, crecimiento superior al otras de las principales economías del país. En 2007 su PIB por habitante representó el 134% del PIB por habitante colombiano y ocupó el tercer puesto a nivel nacional en nivel, después de Casanare y Bogotá. En 1990, el PIB por habitante era el noveno y en 2000 era el quinto del país. En precios corrientes de 2007 el PIB por habitante de Santander fue de \$15.053.940.

Gráfico 2. Índices de PIB para Santander y resto (1980=1)



Fuente: Cálculos de la autora con base en Dane.

Gráfico 3. Índices de PIB por habitante para Santander y resto (1985=1)



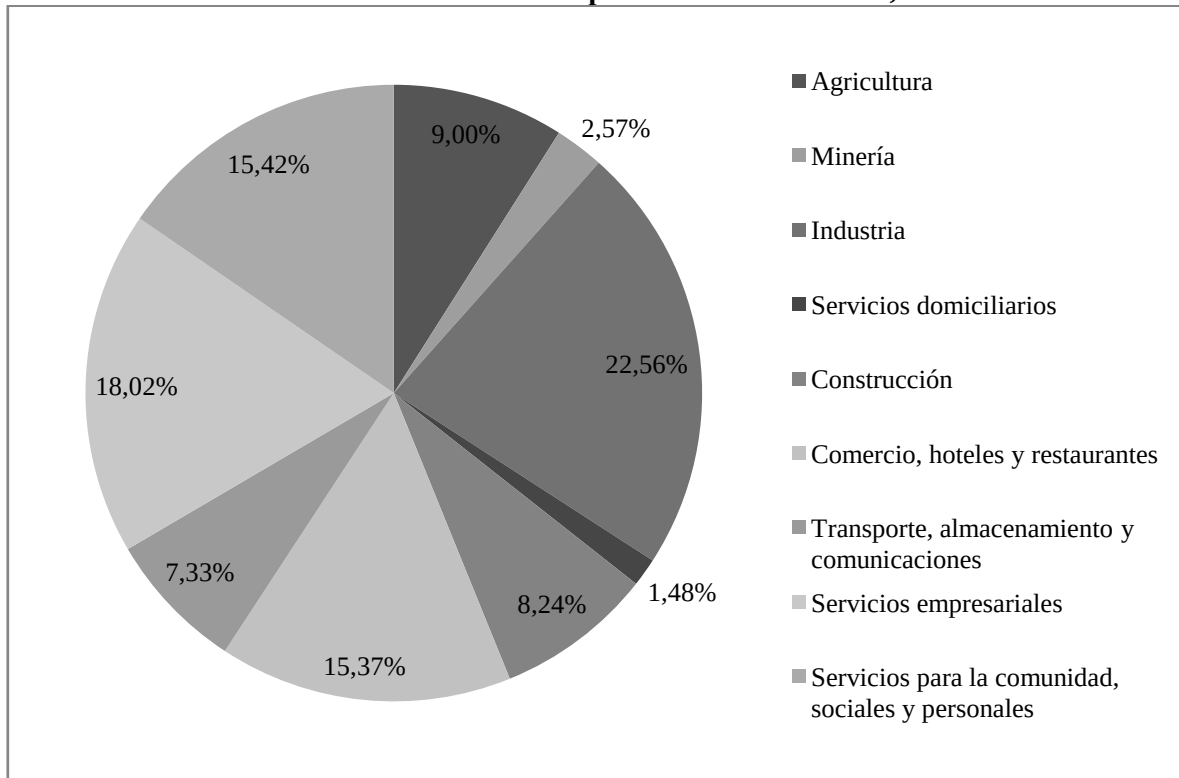
Fuente: Cálculos de la autora con base en Dane.

3.2.1 Estructura económica

Desde la década de los sesenta, la industria manufacturera ha venido aumentando su participación en el PIB de Santander. Ya en la década de los ochenta y hasta hoy, la industria ha representado, en promedio, un quinto del total de la producción del departamento. La participación de la agricultura, en cambio, disminuyó de casi un tercio del PIB en la década de los sesenta a un promedio de 14% entre 1990 y 2005.

Examinando la composición del producto de Santander en 2007, se encuentra que el sector que más participación tiene en el producto es la industria, con 22,5%, seguido del sector de servicios empresariales con 18% y del sector de comercio, hoteles y restaurantes con 14%. Sumados, estos tres sectores representan el 54,5% del PIB. Al agregar el sector servicios (servicios empresariales, servicios para la comunidad, sociales, y personales), se encuentra que éste suma el 33,5% del PIB.

Gráfico 4: PIB de Santander por sectores económicos, 2007



Fuente: Cuentas departamentales, Dane.

La industria manufacturera explica el 29,7% del crecimiento del valor agregado entre 1990 y 2005. Sánchez (2006), encontró que entre 1980 y 2006, Santander fue el departamento que más contribuyó al PIB industrial en Colombia. La Tabla 2 muestra las principales divisiones industriales (CIIU rev. 3 a dos dígitos) de Santander en 2007. La industria en Santander se encuentra concentrada en las de refinación de petróleo y de alimentos y de bebidas. En 2007, estas dos industrias aportaron en conjunto el 95,4% del valor agregado y el 91,3% del valor de los activos. En ese año, la industria de refinación de petróleo aportó el 85% del valor agregado industrial del departamento y la división de alimentos y bebidas el 10%. La división de alimento y bebidas es la que más empleo genera y la que mayor número de establecimientos concentra. Entre 2003 y 2007, la refinación del petróleo contribuyó con el 74,7% del crecimiento del total del valor agregado industrial y los alimentos y bebidas con el 17,5%.

Tabla 2: Participación porcentual de establecimientos, personal ocupado, valor agregado y valor de los activos de la industria manufacturera de Santander por divisiones, 2007

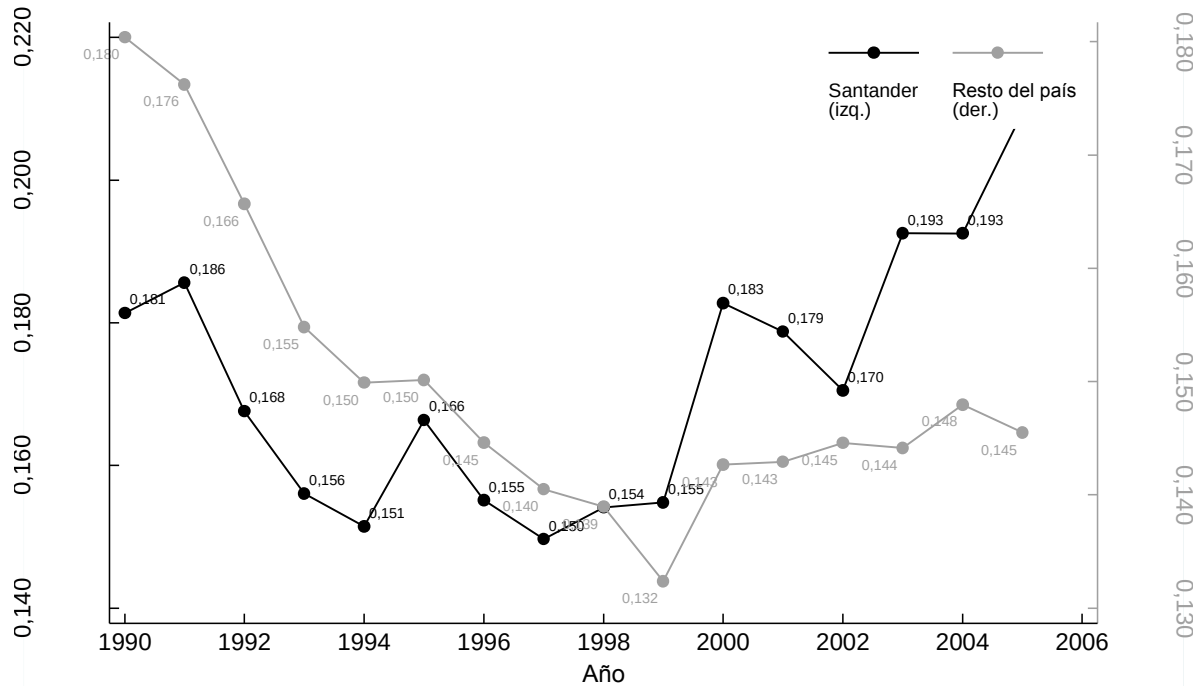
División*	Establecimientos	Personal ocupado	Valor agregado	Valor de los activos
	%			
Refinación de petróleo	0,89	13,13	85,29	73,49
Alimentos y bebidas	31,45	34,96	10,10	17,78
Productos de minerales no metálicos	4,15	3,29	0,95	1,17
Prendas de vestir	14,24	11,76	0,55	0,69
Maquinaria y aparatos eléctricos	1,48	1,53	0,53	0,47
Vehículos automotores, y remolques	2,37	4,72	0,45	0,65
Edición e impresión	2,37	3,48	0,36	0,81
Maquinaria y equipo	4,75	5,87	0,35	0,98
Caucho y plástico	4,45	3,13	0,34	0,86
Productos textiles	2,08	2,78	0,26	0,87
Productos químicos	4,75	2,70	0,20	0,96
Productos de metal, excepto maquinaria y equipo	3,56	3,11	0,16	0,22
Cueros, calzado y artículos de viaje	11,28	3,86	0,15	0,18
Muebles	5,04	2,11	0,13	0,24
Productos de tabaco	1,19	0,61	0,06	0,05
Papel y cartón	2,08	1,48	0,05	0,28
Productos metalúrgicos básicos	1,48	0,76	0,04	0,26
Madera, cestería y espartería	2,37	0,72	0,03	0,05

Fuente: Cálculos de la autora con base en EAM, Dane, 2007.

*Nota: Descripción de la división modificada.

Santander es uno de los departamentos donde la industria más ha crecido en los últimos años. El Gráfico 5 muestra la participación de la industria en el PIB de Santander y en el resto del país para el período 1990-2005 donde se observa que la importancia de ésta a nivel departamental ha sido mucho mayor que en el resto del país. De hecho, entre las cinco primeras economías del país, en el departamento de Santander es donde más peso tiene la industria en el PIB. Comparado con las otras cinco economías más grandes del país, la participación de la industria en el valor agregado del PIB de Santander fue la única que aumentó entre 1990 y 2005, ya que todos, excepto la de Cundinamarca que aumentó 1 punto, mostraron reducciones: la de Antioquia pasó de representar el 21,5% al 18%, la de Atlántico del 27,2% al 19,7%, la de Bogotá del 22,2% al 16,9%, y la de Valle de 26% a 18,3% (ver Anexo 1) De hecho, a partir de 2005 Santander es el primer departamento del país donde la industria tiene mayor peso en su PIB. En 2007, el valor agregado de su industria pesó aproximadamente el 13,4% del valor agregado industrial nacional.

**Gráfico 5. Importancia de la industria en el valor agregado,
Santander y resto del país,
1990-2005**



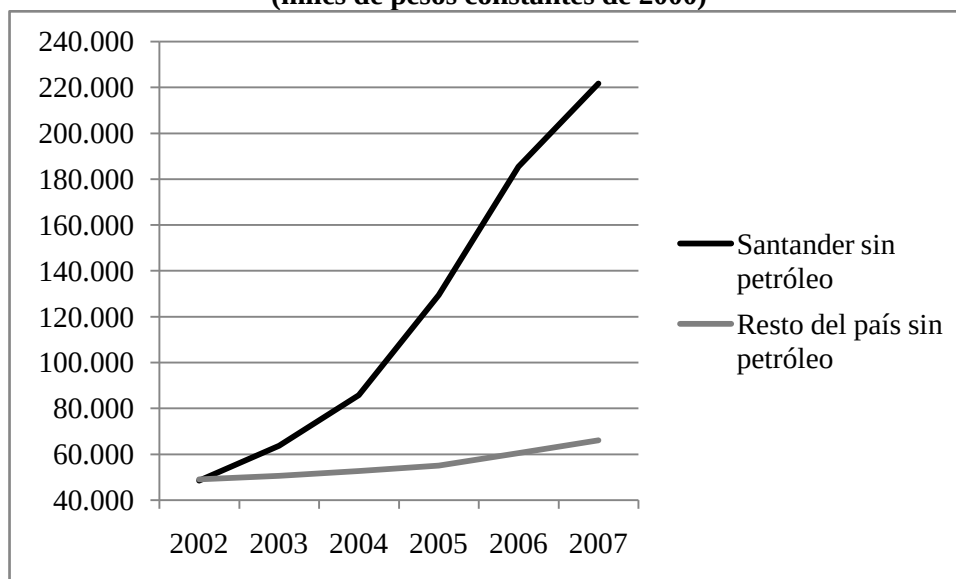
Fuente: Cálculos de la autora con base en cuentas departamentales, Dane.

Una muestra de que no sólo la industria ha aumentado su participación en el PIB de Santander más que su contraparte nacional, sino que también se ha vuelto más productiva, es la evolución del valor agregado por trabajador. El Gráfico 6 muestra el valor agregado por trabajador excluyendo la división CIIU 23 (industria de refinación de petróleo)⁶. Mientras que a lo largo de toda la serie se observa un importante aumento en el valor agregado por trabajador en Santander, en el resto del país esta proporción se mantiene más o menos constante, con un ligero aumento hacia 2005.

Si se resta el valor agregado generado por la refinación de petróleo, el PIB de Santander se reduciría en aproximadamente 21% pero seguiría ocupando el cuarto puesto a nivel nacional. Su PIB por habitante pasaría a tercer lugar, después de Bogotá y Antioquia.

⁶ Si se incluye esta división, la diferencia entre Santander y el resto del país es aún más grande.

**Gráfico 6: Valor agregado por trabajador industrial (sin petróleo),
Santander y resto del país.
(miles de pesos constantes de 2000)**



Fuente: EAM, Dane.

La industria manufacturera de Santander está altamente concentrada en Bucaramanga y su área metropolitana (AMB), Girón, Piedecuesta y Floridablanca, y la refinación de petróleo en Barrancabermeja. En estas cinco ciudades habita el 63% de la población de Santander, según las proyecciones del Dane de 2010. Entre 2000 y 2008 Bucaramanga y su área metropolitana tuvo la mayor tasa de crecimiento del valor agregado de la industria de las principales áreas metropolitanas del país. Exceptuando la refinación de petróleo, que se encuentra totalmente en Barrancabermeja, el 95% de la industria manufacturera de Santander se concentra en la AMB. Se encuentran concentradas en la AMB, en proporciones superiores al 90%, la elaboración de alimentos y bebidas, la fabricación de prendas de vestir y de cueros, la industria de papel y cartón, de caucho y plástico, la fabricación de productos de metal y de maquinaria y equipos. Sólo seis divisiones, además de la refinación de petróleo, de 17 que hay en el departamento, se producen en menor proporción a 90% en el área metropolitana. Estas son: productos textiles, la industria maderera, la edición e impresión, la producción de productos químicos y la metalurgia básica y la fabricación de productos minerales no metálicos.

Aunque no disponemos de datos sobre el PIB municipal, como señala Maldonado (2008), la concentración de la actividad económica en la AMB y dos o tres municipios más, es evidente al examinar ciertas variables como el recaudo de industria y comercio o las captaciones y colocaciones

del sector financiero. Dado que la AMB concentra la mayor parte de la industria, el resto de municipios del departamento se especializa en productos agrícolas.

No obstante, fuera de la industria, en la economía santandereana también se destacan otros sectores. El sector agropecuario representa el 9% del PIB departamental y es el departamento con la quinta superficie más grande del país dedicada a producción agropecuaria. El departamento es el líder nacional en la producción de tabaco rubio, con más del 50% de la producción total del país, de tabaco negro con el 96%, de cacao con más del 30% y de caña panelera con el 17%. Adicionalmente, es el segundo productor de palma de aceite, después de Magdalena (ver Anexo 1).

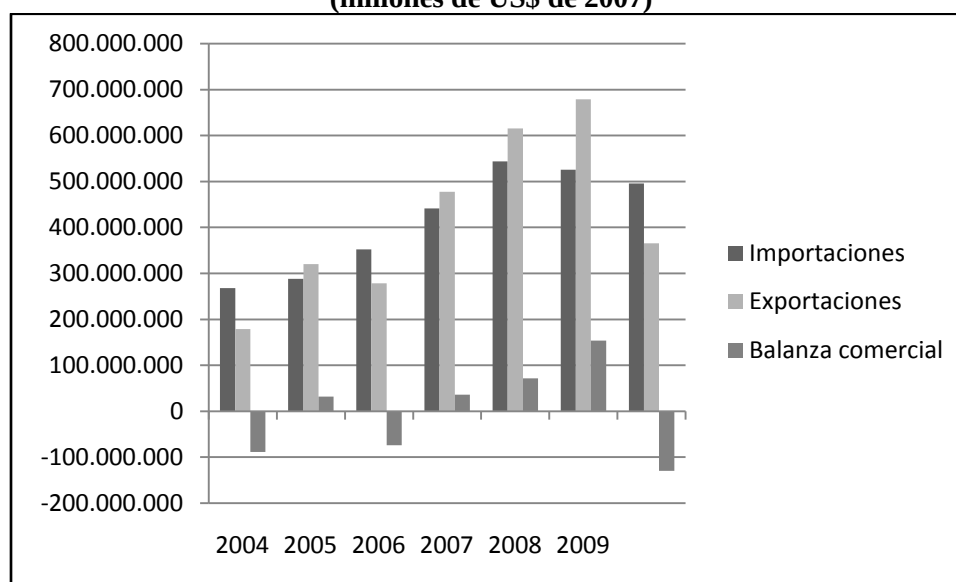
En cuanto a la estructura de su sector pecuario la avicultura representa el 65,4% del sector pecuario a nivel departamental y el 12% a nivel nacional (ver Anexo 1). Este sector se empezó a consolidar como una actividad industrial y ya no artesanal, a principios de la década de los sesenta y actualmente genera cerca de 40.800 empleos directos y 78.000 indirectos (Mojica y Paredes, 2005). Actualmente, el departamento ocupa el segundo puesto entre los departamentos del país en avicultura no industrial (pollos, gallinas, patos, pavos y codornices), después de Cundinamarca (ENA, 2010). Específicamente, en carne de pollo, produce el 25,8% del total del país y el 18% de los huevos (Dirección de Cadenas Productivas del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2009). El sector avícola pesa aproximadamente el 6,5% del PIB de Santander (Fenavi, 2007). Adicionalmente, el ganado bovino representa el 29,6% del inventario pecuario del departamento y es el sexto productor del país (Fedegan, 2009).

Una de las principales debilidades de la economía de Santander es su baja participación en las exportaciones nacionales, la cual es mucho menor a su participación en el PIB del país⁷. Es importante mencionar que la mayoría de la producción santandereana está destinada a su mercado interno o al mercado nacional, pues el departamento no ha logrado una gran inserción en la economía mundial comparado con otros departamentos del país y teniendo en cuenta que es la cuarta economía. Además de la baja participación dentro de las exportaciones nacionales, se observa que el crecimiento de éstas es inestable. Agrava el problema el hecho de que sólo el 8% de sus exportaciones están representadas en productos de alta y media tecnología (CRC Santander, 2008). Desde 1995 hasta 2009 la participación de las exportaciones de Santander en el total

⁷ En las distintas visitas realizadas en la ciudad de Bucaramanga en junio de 2010, se evidenció ésta como una de las principales preocupaciones de los entrevistados.

nacional pasó de 0,046% a 2,06%. A partir de 2000, se observó un incremento notable en las exportaciones, con un crecimiento de 124,23% debido a la recuperación de la actividad económica y a la reducción del déficit del sector público no financiero (SPNF) de 6,1% del PIB a 3,6% entre 1999 y 2000 (Franco y García, 2002). El Gráfico 7 muestra la balanza comercial de Santander.

Gráfico 7. Balanza comercial de Santander 2004-2009*
(millones de US\$ de 2007)



Fuente: Serankua, Banco de la República

Nota: Valor FOB para las exportaciones y valor CIF para las importaciones.

Adicionalmente, en 2007, su coeficiente de internacionalización (importaciones más exportaciones sobre PIB) fue de 5,4 comparado con Bolívar con 51,5, Antioquia con 26,3, Atlántico con 37,7 y Bogotá con 29,7.

Hasta el 2009, sus principales destinos exportadores eran Venezuela, Estados Unidos y Suiza. En ese año estos tres países representaron en conjunto el 73% de las exportaciones del departamento. Como consecuencia de la crisis política entre Colombia y Venezuela, y el cierre de ésta última a las exportaciones colombianas, la participación de Venezuela en las exportaciones santandereanas pasó de 50% en 2008 y 2009 a poco más del 4% en 2010⁸. La participación de Suiza, cuyas importaciones del departamento corresponden principalmente a oro, tuvo un máximo de 51,2% entre 2002 y 2004. Entre 2005 y 2008 participó en promedio con el 16,9% para llegar al 8,2% en

⁸ Cifras hasta octubre de 2010.

2010. Entre 2009 y 2010, Estados Unidos duplicó su participación, pasando del 15,6% al 34,7% de las exportaciones totales. Desde el 2001, el grueso de las exportaciones se concentró en estos tres países, ya que, aunque se ha ampliado el número de países a los que se exporta, solo unos pocos además de estos tienen participaciones siquiera mayores al 4%. Posiblemente por el cierre comercial de Venezuela, las exportaciones de enero a octubre de 2010 fueron sólo el 60% de lo exportado en 2009 en el mismo período.

La composición de los bienes exportados muestra gran variabilidad. Entre 1995 y 1997, el principal producto exportado fue partes, piezas (lujos) y accesorios (autopartes) para vehículos automotores y para sus motores (CIIU 343 r.3), en promedio, con 40,5% de las exportaciones totales. El segundo producto exportado era producción específicamente agrícola (CIIU 11 r.3), con el 37%, en promedio, de las exportaciones totales. En 1999, la producción específicamente agrícola pasa a representar el 6,73% de las exportaciones de ese año y ha seguido disminuyendo hasta 0,51% en el 2009. Las exportaciones pecuarias (CIIU 12 r.3) presentan un máximo entre 1999 y 2001, cuando representaron, en promedio, el 14% de las exportaciones totales, aunque en los siguientes años muestran una gran disminución y en 2009 fueron sólo el 1,6% de las exportaciones totales. Otros grupos industriales que representaron gran parte de las exportaciones en algunos años son las prendas de vestir (CIIU 181 r.3) entre 1999 y 2004 cuando representaron en promedio el 14,7% del total de las exportaciones, productos químicos (CIIU 242 r.3) que representaron la mitad de los productos exportados entre 2000 y 2002, los metales preciosos y metales no ferrosos con el 47,5% en promedio entre 2003 y 2005 y el 25% en 2006 y 2007. El grupo 156 (elaboración de productos de café) representó el 25% entre 2005 y 2008 y finalmente, el grupo 151 (producción, transformación y conservación de carne y pescado) representó el 35% entre 2008 y 2009. Este último, junto con el grupo 232 (fabricación de productos de la refinación del petróleo), representaron el 62% de las exportaciones totales de 2009.

4. Capital humano, calidad de vida, competitividad y desempeño fiscal

En esta sección se reseñan cuatro temas que han sido fundamentales para el desarrollo del departamento. Aunque en estos cuatro aspectos el departamento ha presentado mejorías, aún falta camino por recorrer, especialmente en cuanto a los temas de calidad de vida se refiere.

4.1 Capital humano

Una de las cosas que más ha llamado la atención sobre Santander es el nivel de capital humano de sus habitantes. En la senda de desarrollo que han seguido los países desarrollados como en la que siguen los países en desarrollo, la importancia de la educación para el crecimiento económico, el desarrollo y el bienestar de la población ha sido destacada en numerosas investigaciones y ha sido el objeto de muchas políticas públicas. Lucas (1988) introduce la acumulación de capital humano como fundamental para el crecimiento económico. Romer (1990) resalta el papel de la educación para la innovación en una economía. Por su parte, Nelson y Phelps (1966) resaltan su papel en la absorción de nuevas tecnologías. Como quedará en evidencia en esta sección, las tasas y los indicadores de Santander solo son superados por Bogotá en la mayoría de los casos y están consistentemente por encima de Antioquia y Valle.

En la cobertura de los niveles básicos de educación el departamento se encuentra ligeramente rezagado en educación primaria y por encima del promedio nacional en educación secundaria y media. En 2009, la tasa de cobertura neta del país en educación primaria fue de 90,5%, en educación secundaria fue 70,49% y en media fue de 39,83%⁹. Estas cifras para Santander para el mismo año fueron de 88,4%, 74,3% y 43,3%, para educación primaria, secundaria y media, respectivamente.

El departamento siempre ocupa los primeros puestos en el ICFES a nivel nacional. En particular, en el año 2009 obtuvo el segundo puesto con mayor porcentaje de estudiantes clasificando en el nivel superior, después de Bogotá. En el 2007, Santander obtuvo los promedios más altos del país en matemáticas, física, química y obtuvo el segundo puesto en biología, filosofía, historia, y lenguaje. Barón (2010), encontró que el departamento obtuvo el tercer lugar en las pruebas SABER de quinto grado en el área de matemáticas y el cuarto en lenguaje en los departamentos. En las pruebas SABER noveno grado obtuvo el segundo lugar en estas dos áreas, después de Bogotá.

En cuanto a la educación superior se observa que Santander es la segunda región del país con más egresados en pregrado y posgrado entre 2001 y 2009, como muestra la Tabla 3. En este período, Bogotá tuvo 759,7 egresados promedio por cada 10.000 habitantes, seguido de Santander con 356,3. El departamento también tiene la segunda tasa más alta del país en egresados de ingenierías, tanto

⁹ La educación secundaria corresponde a los grados de sexto a noveno de bachillerato y la media a décimo y undécimo.

en pregrado como en especializaciones y maestrías. En pregrado tiene 114,5 egresados por cada 10.000 habitantes mientras Bogotá tiene 169,7 y Antioquia 83.

Los excelentes resultados de Santander también se evidencian en los beneficiarios de la beca-crédito de Colfuturo. Esta beca-crédito se otorga desde 1992 para adelantar estudios superiores en el exterior. Santander es el cuarto departamento con más beneficiarios, después de Bogotá, Antioquia y Valle. Tomando como indicador el número de beneficiarios por cada 100.000 habitantes, encontramos que Santander ha venido aumentando consistentemente desde el inicio del programa, como se observa en la Tabla 6. En particular, en 2010, el número de beneficiarios per cápita del departamento fue el segundo en el país después de Bogotá.

Tabla 3. Beneficiarios de Colfuturo por cada 100.000 habitantes

Departamento	1992	1997	2003	2010
Santander	0,17	0,38	0,41	2,59
Antioquia	0,00	0,30	0,27	2,11
Atlántico	0,06	0,16	0,14	1,12
Bogotá	0,51	1,55	1,52	7,78
Valle	0,14	0,55	0,42	1,44

Fuente: Cálculos de la autora con base en Colfuturo y Dane.

En cuanto a las pruebas de SABER-PRO (anteriormente llamadas ECAES), en el 2009 obtuvo el segundo lugar en Economía, Administración, Ciencias de la Salud, Matemáticas y Ciencia, Agronomía y Veterinaria y Educación, después de Antioquia y Valle y obtuvo el tercer lugar en Ingenierías y Arquitectura, después de Antioquia y Valle.

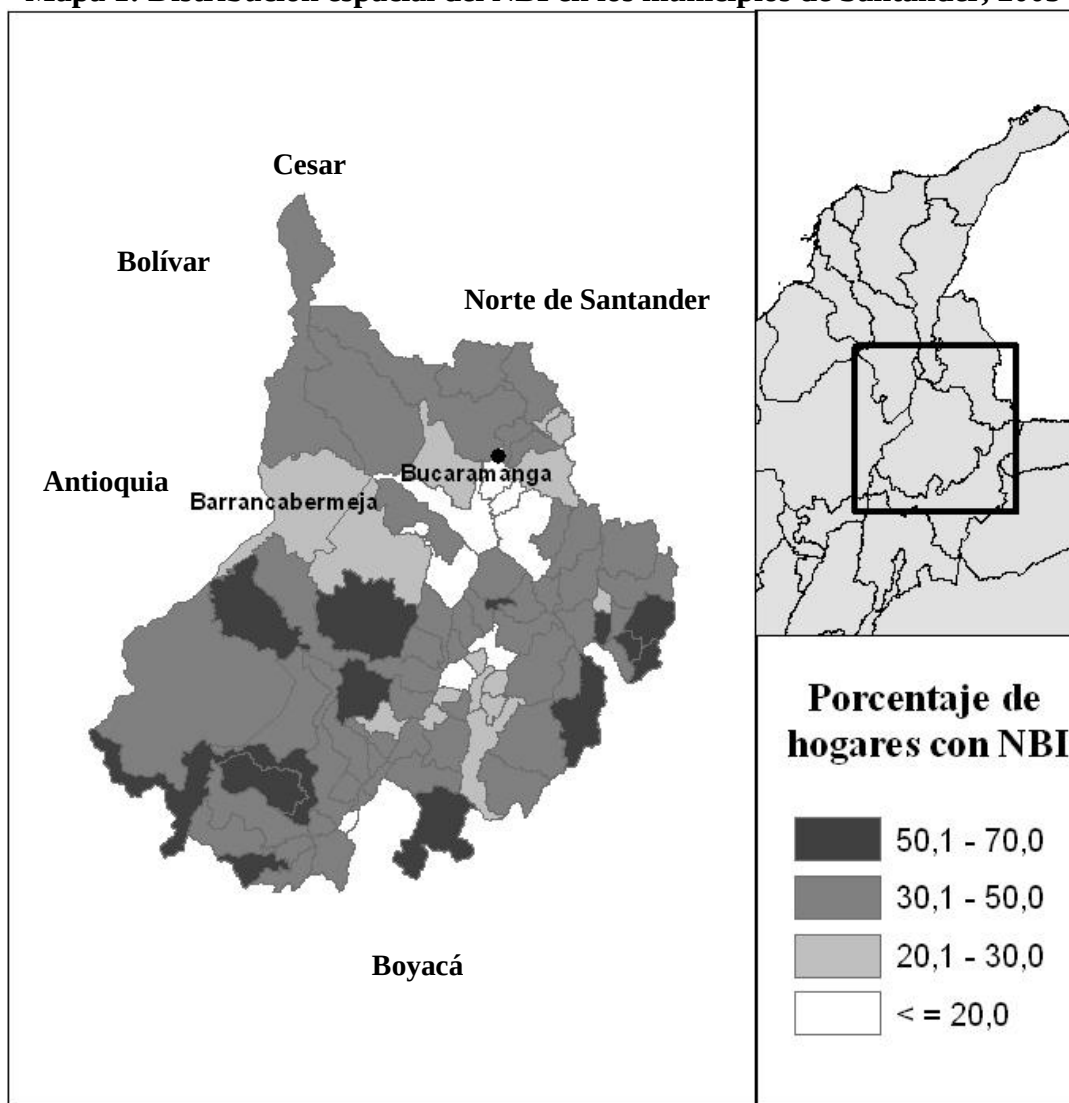
4.2 Condiciones de vida

Además de mostrar el buen desempeño de su economía es importante examinar si el dinamismo de la economía santandereana se ha traducido en una mayor calidad de vida para sus habitantes. Entre las formas de medir la calidad de vida y las condiciones materiales de vida de una población se encuentran medidas subjetivas y objetivas, y estas últimas se pueden clasificar en monetarias y no monetarias. Las medidas no monetarias se basan en la medición objetiva de la privación frente a un conjunto de necesidades básicas. Las medidas monetarias de la pobreza están basadas en la definición de un nivel de ingreso necesario para garantizar un estándar de vida mínimo

(generalmente, que pueda acceder a un conjunto específico de bienes y servicios, como la definición de una canasta familiar). En esta sección se presentarán tres indicadores no monetarios: el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI), el Índice de Desarrollo Humano (IDH), y el Índice de Calidad de Vida (ICV) y dos monetarios (líneas de pobreza e indigencia) comúnmente utilizados para medir estándares y condiciones materiales de vida. En general los indicadores de Santander son iguales al promedio nacional o están ligeramente por debajo o encima de éste.

El NBI es uno de los principales indicadores utilizados para medir la situación de pobreza y de miseria de los hogares colombianos. Este indicador resulta de la carencia de al menos una de cinco necesidades básicas. Los indicadores simples para medir estas necesidades son: i) viviendas inadecuadas, ii) viviendas con hacinamiento crítico, iii) viviendas con servicios inadecuados, iv) viviendas con alta dependencia económica y v) viviendas con niños entre 7 y 11 años que no asisten a la escuela. Las personas o viviendas que presenten al menos uno de estos indicadores se consideran pobres y los que presenten dos o más se consideran en situación de miseria. El Mapa 1 muestra la distribución del NBI en los municipios de Santander en 2005. Entre 1993 y 2005, la tasa de variación del departamento y de las ciudades principales es mayor a la del nivel nacional, lo que quiere decir que el porcentaje de hogares con NBI disminuyó de forma más acelerada al interior del departamento que en el país (ver Anexo 1).

Mapa 1: Distribución espacial del NBI en los municipios de Santander, 2005



Fuente: Elaboración de la autora con base en IGAC y Dane.

Sin embargo, esta mejoría relativa del departamento se encuentra concentrada en las áreas urbanas. En el Mapa 1 sobresale Bucaramanga y su área metropolitana como la zona con menor NBI (menos de 20% de los hogares). Al examinar el indicador para el año 2005 desagregado entre cabecera (zonas urbanas) y resto (zonas rurales), se encuentra que los niveles son de 13,4% y 45,3%, respectivamente. Esto muestra que el nivel de NBI de las zonas rurales en 2005 es mayor en 13,6 puntos porcentuales al NBI total del departamento 12 años atrás. La diferencia entre el NBI de la cabecera y el resto para las ciudades principales en 2005 es, en promedio, 21,4 puntos porcentuales mientras que para el total del departamento esta diferencia es de 32 puntos, lo que sugiere que las mejorías en NBI, además, se han concentrado en estas ciudades.

Otro índice comúnmente utilizado para medir estándares de vida es el Índice de Desarrollo Humano. Este índice mide el impacto que ha tenido la actividad productiva y social sobre el nivel de desarrollo humano de un país, departamento o ciudad. Está basado en tres indicadores: i) longevidad (esperanza de vida), ii) nivel educacional (logro educativo), e iii) ingreso (PIB ajustado). La Tabla 4 muestra el IDH para el 2005, desagregado en sus tres componentes. Este indicador toma valores entre 0 y 1, representando 1 un mayor nivel de desarrollo humano. En 2005, Santander se encontró ligeramente (0,02 puntos) por encima del nacional. El departamento mostró aumentos en todos los componentes entre 2001 y 2005. Es importante resaltar que solo los departamentos presentados en la Tabla 4, más Cundinamarca, presentan un IDH mayor que el promedio nacional.

Tabla 4. Índice de Desarrollo Humano y sus componentes, 2005

<i>Departamento</i>	<i>Logro educativo</i>	<i>Esperanza de vida</i>	<i>PIB ajustado</i>	<i>IDH</i>
Santander	0,86	0,79	0,74	0,80
Antioquia	0,85	0,79	0,73	0,79
Atlántico	0,87	0,81	0,67	0,79
Bogotá	0,91	0,82	0,75	0,83
Valle	0,87	0,79	0,72	0,79
Nacional	0,86	0,80	0,70	0,78

Fuente: Indicadores Sociales Departamentales, SISD 37, DNP (García Cano, 2007).

La Tabla 5 presenta los otros tres indicadores: el Índice de Condiciones de Vida, la población por debajo de la línea de pobreza y la población por debajo de la línea de indigencia. El primero de estos combina variables de acumulación de bienes físicos, medido a través de las características de la vivienda y acceso a los servicios públicos domiciliarios, con variables que miden el capital humano presente y potencial a través de educación del jefe de hogar y de los mayores de 12 años y el acceso de niños y jóvenes a los servicios escolares y también tiene en cuenta variables del hogar, como hacinamiento¹⁰. Este indicador va entre 0 y 100 y entre mayor sea, representa una mayor calidad de vida. El indicador para el departamento es igual al promedio nacional en 2005, entre 2002 y 2005 tuvo una reducción de 0,6 puntos, mientras los otros departamentos aquí mostrados o bien tuvieron mejorías o bien se mantuvieron constantes.

¹⁰ Específicamente, tiene en cuenta: i) Educación y capital humano: educación alcanzada por el jefe del hogar, educación alcanzada por personas de 12 y más años, jóvenes entre 12 y 18 años que asisten a secundaria o universidad, niños entre 5 y 11 años en el hogar que asisten a un establecimiento educativo, ii) calidad de la vivienda: material de las paredes, material de los pisos, iii) Acceso y calidad de los servicios: abastecimiento de agua (acueducto), con qué cocinan, recolección de basuras, servicio sanitario, iv) Tamaño y composición del hogar: niños de 6 o menos años en el hogar, número de personas por cuarto.

Los indicadores restantes son la línea de pobreza y la línea de indigencia. Una persona se considera por debajo de la línea de pobreza si recibe menos de \$224.307 mensual (CONPES 102, 2006). La población bajo la línea de indigencia es aquella que no cuenta con los ingresos suficientes para satisfacer los requerimientos de nutrición de una canasta familiar y otros gastos básicos. El ingreso mínimo mensual por persona para no considerarla indigente es de \$ 90.710. Se observa, de nuevo, que el nivel de pobreza y de indigencia en Santander es igual al nivel nacional. La tasa de disminución de la pobreza y de la indigencia en el departamento es lenta; entre 2002 y 2005 la indigencia disminuyó 2,1 puntos mientras la pobreza disminuyó en 1,2 puntos porcentuales. Esta disminución a nivel nacional fue de 6 y 7,8 puntos para indigencia y pobreza, respectivamente. Todos los departamentos mostrados, a excepción de Antioquia y más Meta, Quindío y Risaralda tienen niveles de pobreza por debajo del nivel nacional.

Tabla 5. ICV, población bajo la línea de pobreza e indigencia, 2005.

<i>Departamento</i>	<i>Índice de Condiciones de Vida</i>	<i>Población por debajo línea de pobreza (%)</i>	<i>Población por debajo línea de indigencia (%)</i>
Santander	78,8	49,0	14,6
Antioquia	81,4	54,9	18,8
Atlántico	83,0	48,8	11,4
Bogotá	89,7	28,4	4,5
Valle	83,0	37,6	9,6
Nacional	78,8	49,2	14,7

Fuente: Indicadores Sociales Departamentales, SISD 37, DNP (García Cano, 2007).

Los indicadores aquí presentados muestran que así Santander ocupe los primeros puestos en el PIB departamental y PIB departamental por habitante, el gran aumento en la riqueza se ha traducido en lentos incrementos en la calidad de vida de sus habitantes. Sin embargo, es importante recalcar que los logros que miden estos indicadores por lo general toman más tiempo de aumentar que el PIB o el PIB por habitante y son el resultado de décadas de inversión social y políticas públicas. Una nota a favor del departamento es que algunos autores como Bonilla (2008) han encontrado que la desigualdad al interior del departamento de Santander es menor que la de otros departamentos y se mantiene con distintas mediciones (coeficiente de Gini de ingreso de hogares por habitante, Gini de ingreso de ocupados, Gini de gasto de hogares por habitante) y su índice de Gini en 2000 fue 0,5, menor que el nacional, 0,55 (DNP, 2007).

4.3 Competitividad

Los indicadores de competitividad también reflejan el buen desempeño del departamento. Este es un tema neurálgico para muchos de los gremios y de los funcionarios públicos del departamento¹¹. Fruto de la atención a este tema es que la Comisión Regional de Competitividad de Santander fue la primera formalmente establecida, en febrero de 2007, bajo el liderazgo de la Cámara de Comercio de Bucaramanga.

Disponemos de datos de dos indicadores que miden la competitividad de los departamentos colombianos: el escalafón de competitividad departamental, calculado por la CEPAL. Desde 1992, la CEPAL calcula un indicador de la competitividad departamental que tiene en cuenta los siguientes seis factores: 1) la fortaleza de la economía, que incluye componentes como internacionalización de la economía y algunos elementos de índole social y calidad de vida, 2) el capital humano, que está compuesto de indicadores de educación, salud y habilidades globales, 3) la infraestructura, que comprende tres temas: dotación de servicios domiciliarios y de salud pública, infraestructura de transporte y TIC, 4) las finanzas públicas, que se refiere básicamente al desempeño fiscal del departamento y de sus principales municipios, 5) ciencia y tecnología, que incluye indicadores como el gasto destinado a las actividades de ciencia y tecnología e innovación y el número de graduandos de postgrado, y 6) medio ambiente, que incluye el gasto público ambiental y el volumen de residuos sólidos producidos. El departamento ocupó el cuarto lugar en el escalafón de competitividad en 2009. De los distintos factores que componen el indicador, en particular, sobresale en Santander el de capital humano en 2009, ya que ocupa el cuarto lugar entre los departamentos del país, después de Bogotá/Cundinamarca, San Andrés y Valle (ver Anexo 1)¹².

4.4 Desempeño fiscal

En 2009, Santander ocupó el cuarto puesto entre los departamentos del país en recaudo tributario total, después de Antioquia, Cundinamarca y Valle. En ese mismo año ocupó el quinto puesto en recaudo tributario por habitante, después de San Andrés, Cundinamarca, Antioquia y Casanare, en ese orden, con un recaudo promedio de \$127,400 por habitante. Adicionalmente, en ese mismo año,

¹¹ Como se evidenció en las visitas realizadas a la ciudad de Bucaramanga en junio de 2010.

¹² El factor de capital humano está compuesto de indicadores de educación (tasa de analfabetismo, ICFES, entre otros), salud (esperanza de vida al nacer, afiliados al régimen subsidiado, entre otros) y habilidades globales (población que sabe usar un computador, población que habla inglés).

la gobernación de Santander tuvo una mayor inversión por habitante que Antioquia, Cundinamarca, Atlántico y Valle, pero muy por debajo de los departamentos petroleros.

El adecuado manejo de los recursos públicos por parte de un ente territorial es fundamental para alcanzar un mayor nivel de crecimiento y desarrollo pues se pueden destinar los recursos a obras que incidan directamente sobre la calidad de vida de sus habitantes. Esto incluye tanto las transferencias desde el gobierno central, como los recursos recaudados a nivel municipal o departamental. Por mandato de la Constitución de 1991, los recursos del Sistema General de Participaciones deben destinarse a mejorar la cobertura y la calidad de la educación, de la salud y del saneamiento básico y agua potable, y además participar con recursos propios en la cofinanciación de estas inversiones, todo con el fin de mejorar el nivel de vida de los habitantes e incentivar el crecimiento económico y el desarrollo.

El Departamento de Planeación Nacional calcula un indicador de desempeño fiscal para evaluar la gestión financiera de un ente territorial. El indicador se calcula a partir de seis índices: 1) autofinanciación del endeudamiento, 2) magnitud de la deuda, 3) dependencia de las transferencias, 4) dependencia de los recursos propios, 5) magnitud de las inversiones y 6) capacidad de ahorro. El indicador toma valores entre 0 y 100, donde 100 es la puntuación máxima y significa que el ente territorial tuvo un buen balance fiscal durante el año, logrando en conjunto los siguientes resultados: suficientes recursos para sostener su funcionamiento, cumplimiento de los límites de gasto de funcionamiento según la Ley 617 de 2000, importante nivel de recursos propios (solvencia tributaria) como contrapartida a los recursos de SGP, altos niveles de inversión, adecuada capacidad de respaldo de su deuda y generación de ahorro corriente, el cual es necesario para garantizar su solvencia financiera.

La Tabla 6 muestra el indicador de desempeño fiscal para Santander, Antioquia, Atlántico y Valle para los años 2000, 2003, 2007 y 2009, es decir, para el año final de los períodos gubernamentales, con el fin de mostrar la gestión de los distintos gobiernos en los departamentos.¹³ En la primera columna de cada año está el resultado del indicador y en la segunda su posición a nivel nacional. Lo que muestra la tabla es la variabilidad en las posiciones que ocupan los departamentos a nivel nacional. En todos los departamentos

¹³ Exceptuando el período 2008-2010, para el cual se utiliza el indicador de 2009.

mostrados se observa un aumento tanto en el indicador como en la posición a nivel nacional entre 2000 y 2009.

Tabla 6: Indicador de desempeño fiscal y posición nacional, 2000, 2003, 2007 y 2009

Departamento	2000		2003		2007		2009	
	Indicador	Posición	Indicador	Posición	Indicador	Posición	Indicador	Posición
Santander	44,15	30	48,87	26	70,2	4	60,03	8
Antioquia	58,42	13	59,4	12	70,1	6	66,81	1
Atlántico	58,95	11	62,72	7	74,5	1	66,68	2
Valle	35,06	32	41,64	31	67,5	14	57,21	13

Fuente: DNP.

Este indicador ha mostrado una mejoría grande a lo largo de la década, pues en el 2000, Santander ocupó uno de los últimos puestos en el indicador entre los departamentos (puesto 30 de 32) y ya en 2009, ocupaba el octavo. Aunque, se observa un claro retroceso entre 2007 y 2009, tanto en puntos del indicador como en posición, entre los cuatro departamentos aquí mostrados, Santander es el que escaló el mayor número de puestos (22) entre 2000 y 2009, aunque aún está por debajo de Antioquia y Atlántico y de Quindío, Risaralda, Caldas, Norte de Santander y Bolívar. Al examinar el cambio en el indicador entre 2002 y 2009 desagregado por los componentes arriba mencionados, se encuentra que la dependencia de las transferencias aumentó (de 29,99% a 52,77% de los recursos totales entre 2000 y 2009), lo que quiere decir que un poco más de la mitad de los recursos del departamento provienen de la nación. Asimismo, el porcentaje de ingresos provenientes de recursos propios disminuyó (de 38,46% a 32,18% de los recursos totales en el mismo período). El resto de componentes mostraron cambios positivos, y en particular, la magnitud de la deuda (que se obtiene como la proporción de los recursos totales que están respaldando la deuda) tuvo el mayor cambio favorable, al pasar de 104,21% de los recursos totales a 26,96%. El indicador de capacidad de ahorro, el cual representa una medida de la solvencia de la entidad territorial para generar excedentes propios de libre destinación que se destinen a inversión, aparte de transferencias de la Nación, y a financiar los procesos de reestructuración de los pasivos y créditos y es igual al ahorro corriente como porcentaje de los ingresos corrientes, paso de 24,83% a 48,56%.

5. Descripción metodológica: análisis shift-share y coeficiente de localización

5.1 Análisis Shift Share (SS)

Con el fin de evaluar el desempeño relativo de los distintos sectores de la economía santandereana empleamos un método comúnmente utilizado en la investigación económica regional: el análisis shift-share. Con esta técnica se descompone el crecimiento de una variable en varios componentes que muestran el efecto que tiene la economía nacional sobre una local así como el efecto que determinada composición sectorial tiene sobre la economía local. El análisis descompone el crecimiento regional en tres componentes que capturan los efectos del crecimiento nacional, el crecimiento regional y la composición particular de la economía de la región. De esta manera, evalúa la influencia que tienen los distintos componentes sobre el cambio que experimenta la variable de estudio escogida.

El análisis shift-share recoge la variación experimentada por una variable entre dos instantes del tiempo y que depende de los tres factores mencionados arriba: el efecto nacional (*EN*) que es el nivel que la variable regional alcanzaría si su tasa de crecimiento hubiese sido igual al tasa de crecimiento promedio nacional, el efecto estructural o sectorial (*ES*), también llamado “industry-mix”, recoge el diferencial de tasas de crecimiento regionales con la nacional. El efecto estructural entonces representa qué parte del diferencial respecto a la tasa nacional se debe a la estructura sectorial de la región. Finalmente, el efecto regional (*ER*) recoge el diferencial entre la tasa de crecimiento regional de un sector específico y la tasa de crecimiento de ese sector a nivel nacional. Es decir, recoge la diferencia entre el cambio actual en la variable sectorial y el cambio que se esperaría si ese sector hubiera crecido a la tasa de crecimiento de ese sector a nivel nacional. Si el *ER* es positivo significa que ese sector en esa región en particular muestra un mejor desempeño que a nivel nacional. Como menciona Galvis (1999) este efecto ha sido llamado “componente de competitividad” por algunos autores, como Hayes (1997) y Harris (1994). Esta metodología, ayuda a determinar, por una parte, “el grado de influencia de la especialización regional de la variable en estudio, y por otra, la importancia que otros factores específicamente regionales han tenido en el crecimiento diferencial, tanto positiva como negativamente” (Bonet, 1999). La técnica fue inicialmente propuesta por Perloff et. al (1960), quienes sólo plantearon dos efectos: el nacional y el regional. El mismo año, Dunn (1960) incluyó el efecto estructura y así quedó conformado el análisis shift-share tradicional de tres componentes.

En este trabajo se realiza el análisis primero con el valor agregado¹⁴ tomado de las cuentas departamentales del DANE para el período 2000-2007 y luego se realiza con la información de la Encuesta Anual Manufacturera para el período 2003-2007.

El efecto nacional (EN) es, para i sectores y j regiones:

$$EN = \sum_{i=1}^n VA_{ij}^0 r_0.$$

Donde VA_{ij}^0 es el valor agregado del sector i en la región j en el período inicial del estudio y r_0 es la tasa de crecimiento nacional del total de sectores de la economía:

$$r_0 = \frac{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m VA_{ij}^1}{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m VA_{ij}^0} - 1.$$

El componente estructural ES , resulta de multiplicar el valor agregado en el período inicial por el diferencial de tasas de crecimiento de un sector (para el total de la economía) y el crecimiento promedio nacional.

$$ES = \sum_{i=j}^n VA_{ij}^0 (r_i - r_0).$$

Donde r_i es el crecimiento de un sector para la economía en su conjunto:

$$r_i = \frac{\sum_{j=1}^m VA_{ij}^1}{\sum_{j=1}^m VA_{ij}^0} - 1.$$

El componente regional resulta del producto inicial del valor agregado por el diferencial de tasas de crecimiento de cada región con respecto a la nacional:

$$ER = \sum_{i=1}^n VA_{ij}^0 (r_{ij} - r_i).$$

¹⁴ La mayoría de análisis shift-share utiliza el empleo como variable de estudio. Sin embargo, también se ha utilizado los salarios y el valor agregado, como en el presente trabajo, entre otros.

Donde r_{ij} es el crecimiento del sector i en la región j :

$$r_{ij} = \frac{VA_{ij}^1}{VA_{ij}^0} - 1.$$

El diferencial $r_{ij} - r_i$ mide si el sector a nivel local creció más que el patrón de comparación que es el crecimiento del sector a nivel nacional. Por esto, el signo de ER determina si un sector tuvo mayor dinamismo en la región que a nivel nacional.

De acuerdo al análisis shift-share tradicional, la variación total de la variable regional es igual a la suma de estos tres componentes:

$$\Delta VA = EN + ES + ER.$$

Aunque es una técnica que ha sido ampliamente usada para la investigación regional, el análisis shift-share también ha sido criticado pues los resultados son sensibles a los años inicial y final escogidos y además, no se puede comprobar la validez estadística de los resultados (Bonet, 1999). Por esta razón, en este trabajo se calcula el llamado shift-share dinámico propuesto por Barff y Knight III (1988), en el que los cálculos de los tres componentes se hacen para cada año del período de estudio y se suman, en vez de hacer cálculos solamente entre dos años. De esta manera, se tienen en cuenta los cambios anuales en la estructura de la región, del valor agregado y de las tasas de crecimiento.

Adicionalmente, siguiendo la propuesta de Stillwell (1969), se calcula el efecto estructural inverso (ESI) para dar cuenta del cambio estructural en la región, que el análisis shift-share tradicional no tiene en cuenta. A la diferencia entre ESI y ES se le denomina *efecto reasignación (ERS)*:

$$ESI = \sum_{i=1}^n VA_{ij}^1 \left(\frac{\sum_{i=1}^n \sum_{i=1}^m VA_{ij}^0}{\sum_{i=1}^n \sum_{i=1}^m VA_{ij}^1} - \frac{\sum_{j=1}^m VA_{ij}^0}{\sum_{j=1}^m VA_{ij}^1} \right).$$

El ERS es:

$$ERS = \sum_{i=1}^n \left\{ VA_{ij}^1 \left(\frac{\sum_{i=1}^n \sum_{i=1}^m VA_{ij}^0}{\sum_{i=1}^n \sum_{i=1}^m VA_{ij}^1} - \frac{\sum_{j=1}^m VA_{i0}}{\sum_{j=1}^m VA_{i1}} \right) - VA_{ij}^0 \left(\frac{\sum_{j=1}^m VA_{ij}^1}{\sum_{j=1}^m VA_{ij}^0} - \frac{\sum_{i=1}^n \sum_{i=1}^m VA_{ij}^0}{\sum_{i=1}^n \sum_{i=1}^m VA_{ij}^1} \right) \right\}.$$

Con el signo del ERS podemos saber si la región se ha especializado en sectores con mayor dinamismo, en caso de que sea positivo, o si por el contrario, se ha concentrado en sectores poco

dinámicos, cuando es negativo. En el análisis shift-share modificado, se debe estimar un nuevo efecto regional, al que se le llama efecto regional modificado, pero el cual tiene la misma interpretación que en el caso anterior. Este resulta de restar del efecto neto total (*ENT*), el efecto estructural (*ES*) y el efecto estructural inverso (*ESI*). Al shift-share con la inclusión del *ERS* se le denomina shift-share dinámico modificado (*SSDM*).

5.1.1 Resultados

La Tabla 7 muestra los resultados del shift-share tradicional y el shift-share dinámico modificado para el valor agregado entre 2000 y 2007.

Tabla 7. Análisis shift-share tradicional y shift-share dinámico modificado 2000-2007¹⁵
(millones de pesos constantes de 2000)

Sector	Variación observada	SS tradicional				SS dinámico modificado		
		Nacional	Efecto neto			Reasignación	Estructural inverso	Regional modificado
			Estructura	Regional	Total			
Agropecuario	289.508	386.404	-143.233	46.337	-96.896	11.445	-131.788	-108.341
Minería	16.803	102.535	-109.177	23.444	-85.732	2.412	-106.765	-88.144
Industria	972.067	799.010	114.324	58.732	173.057	-17.664	96.661	190.720
Construcción	384.000	281.035	310.291	-207.326	102.965	-50.332	259.959	153.297
Comercio, hoteles y restaurantes	744.762	537.056	169.024	38.682	207.706	-18.565	150.459	226.271
Servicios domiciliarios	24.070	59.325	-18.021	-17.234	-35.255	1.701	-16.320	-36.955
Transporte y comunicaciones	434.611	248.392	106.030	80.189	186.219	-13.458	92.572	199.677
Servicios empresariales	829.050	653.434	137.529	38.086	175.616	-10.907	126.622	186.523
Servicios a la comunidad	253.987	605.931	-250.879	-101.065	-351.944	16.094	-234.785	-368.037
Total	3.948.858	3.673.122	315.890	-40.154	275.736	-79.275	236.616	355.011

Fuente: Cálculos de la autora con base en cuentas departamentales, Dane.

El efecto neto total (diferencia entre el crecimiento efectivo y el efecto nacional) es positivo, lo que quiere decir que el departamento tuvo un crecimiento promedio superior al nacional. Esto no es

¹⁵ En el Anexo 2 se encuentra el listado de actividades económicas que conformó cada sector (de acuerdo a la Clasificación Centras de (CPC) VERSIÓN 1.0 de las Naciones Unidas).

sorprendente dado lo expuesto en la sección anterior. El *ENT* más grande lo tuve el sector de comercio, seguido del sector de transporte y comunicaciones, servicios empresariales y de la industria. Aunque el sector agropecuario tuvo un *ENT* negativo, su efecto regional fue positivo, es decir, este sector creció por encima del sector a nivel nacional y su efecto reasignación fue el segundo más grande de todos los sectores, después de servicios a la comunidad. El efecto reasignación, sin embargo, es negativo, lo cual quiere decir que durante el período de estudio el departamento se especializó en sectores de menor dinamismo, lo cual es consistente con Bonet (1999).

Haddad (1989) clasifica a las regiones en seis tipos, como muestra la Tabla 8. Los tres tipos que tienen *ENT* positivo (I, II A y III A) son consideradas regiones “ganadoras”, ya que crecen más que el promedio nacional. Sin embargo, las tipo II A, al tener un *ER* negativo, “presentan un problema de productividad sectorial que depende más de factores regionales o locales.” Asimismo, las tipo III A, aunque también ganadora, “requieren reconversión por su especialización en sectores poco dinámicos (Lira y Quiroga, 2008).”

Tabla 8. Clasificación de sectores según *ENT*, *ER* y *ES*

Tipo	Efecto Total > 0	Tipo	Efecto Total < 0
I	ER + ES +	IV	ER - ES -
II A	ER - ES + Si ER < ES	II B	ER - ES + Si ER > ES
III A	ER + ES - Si ER > ES	III B	ER + ES - Si ER < ES

Fuente: Haddad (1989).

La Tabla 9 presenta la tipología para las actividades económicas que se utilizaron en el análisis. Esta tipología se establece con los indicadores resultantes del análisis shift-share tradicional. Entre los cuatro sectores “ganadores” (industria, comercio, intermediación financiera y actividades inmobiliarias y empresariales y construcción), las primeras tres son del tipo I, es decir, que crecieron a una tasa mayor que el promedio nacional y adicionalmente son sectores dinámicos a nivel regional. Construcción es del tipo II A. El sector de servicios públicos es el único que tiene tanto el *ER* como el *ES* negativos. Los sectores agropecuario, minería y servicios tienen un *ES* positivo pero un *ER* negativo y en valor absoluto mayor que el *ES*, por lo que el *ENT* es negativo.

Tabla 9. Clasificación de sectores según ENT, ER y ES

Tipo	Efecto Total > 0	Tipo	Efecto Total < 0
I	Industria Comercio Servicios empresariales Transporte y comunicaciones	IV	Servicios a la comunidad Servicios domiciliarios
II A	Construcción	II B	Ninguna
III A	Ninguna	III B	Agropecuario Minería

Fuente: Elaboración de la autora con base en los resultados del análisis shift-share.

La Tabla 10 muestra los resultados del análisis con la información de la Encuesta Anual Manufacturera para el período 2003-2007. Esta información fue llevada a precios constantes de 2000 utilizando la serie del IPP por divisiones CIIU3 a dos dígitos y trasladando su base a diciembre del 2000 para hacerlo comparable con las cuentas departamentales del Dane. Al utilizar el IPP específico de cada sector para deflactar la serie se garantiza que se refleje únicamente las ganancias o pérdidas reales del valor agregado de cada división industrial, descontando el efecto atribuido a los cambios en los precios relativos.

Como mencionan Gómez et. al (2004), existen diferencias metodológicas entre el valor agregado calculado por la EAM y el que presenta las cuentas departamentales, pues para esta última el valor agregado de la industria obtenido a nivel nacional, es distribuido entre los diferentes departamentos teniendo en cuenta su nivel de producción, lo cual no toma en consideración las relaciones insumo-producto de cada región ni los cambios en sus precios relativos.

Tabla 10. Análisis shift-share tradicional y shift-share dinámico modificado 2003-2007
(millones de pesos constantes de 2000)

División Industrial (CIU 3)	Variación observada	SS tradicional				SS dinámico modificado		
		Nacional	Efecto neto			Reasignación	Estructural inverso	Regional modificado
			Estructural	Regional	Total			
15	256.043	197.862	-87.884	146.066	58.181	1.804.246	1.716.362	-1.746.065
16	2.625	1.155	565	905	1.470	9.240	9.805	-7.770
17	4.497	8.770	-1.959	-2.314	-4.273	78.927	76.968	-83.199
18	8.820	16.000	-6.526	-654	-7.180	150.031	143.505	-157.211
19	5.652	3.466	665	1.522	2.187	29.247	29.912	-27.060
20	215	734	102	-621	-519	6.431	6.533	-6.950
21	1.173	1.444	-586	315	-271	13.134	12.548	-13.405
22	8.336	7.694	-734	1.377	642	68.780	68.045	-68.137
23	1.140.932	1.078.411	-210.651	273.173	62.522	9.464.296	9.253.645	-9.401.775
24	445	7.497	-3.374	-3.678	-7.052	68.465	65.091	-75.516
25	8.267	6.997	-192	1.462	1.270	61.576	61.384	-60.307
26	35.484	17.190	2.643	15.651	18.293	147.942	150.585	-129.649
27	-5.087	1.715	3.691	-10.494	-6.802	13.262	16.954	-20.065
28	4.702	3.207	-479	1.974	1.495	28.323	27.844	-26.828
29	-3.481	17.297	8.425	-29.203	-20.778	156.222	164.647	-177.001
31	24.845	3.263	780	20.802	21.582	27.640	28.419	-6.058
34	27.848	14.163	19.862	-6.178	13.685	80.618	100.480	-66.933
36	1.699	3.324	-818	-807	-1.625	30.507	29.689	-32.132
Total	1.523.016	1.390.189	-276.472	409.299	132.827	12.238.889	11.962.417	-12.106.062

Fuente: Cálculos de la autora con base en EAM.

Salta al a vista que el efecto reasignación es positivo en todos los sectores, lo que indica que el departamento ha tenido una reorientación de su industria durante el período hacia sectores más dinámicos y que su estructura productiva al inicio del período no estaba compuesta de sectores dinámicos en crecimiento, como queda en evidencia con el efecto estructural negativo.

Los resultados muestran que en el análisis tradicional el efecto regional más grande lo tiene la división 23 (industria de refinería de petróleo), lo que quiere decir que este sector creció más en el departamento que a nivel nacional. No sorprende que esa división y la de alimentos y bebidas son las que tienen efectos totales más grandes.

5.2 Coeficiente de localización

El coeficiente de localización es una medida de especialización relativa y compara la distribución interregional de un sector con respecto a un referente de comparación, generalmente el total nacional de dicho sector.

$$CL_j = \frac{\frac{VA_{ij}^r}{\sum_{i=1}^n VA_{ij}^r}}{\frac{VA_i^N}{\sum_{i=1}^n VA_i^N}}.$$

CL_j es el cociente entre la participación del sector i de un departamento en el valor agregado departamental (VA_{ij}^r) y la participación del sector i nacional en el valor agregado nacional (VA_i^N).

La especialización relativa de un sector o actividad se asocia a un coeficiente mayor que uno. Cuando el coeficiente es mayor a uno, significa una mayor especialización en el sector relativo a la especialización nacional. De la misma forma, si es menor a uno, significa que esa región está menos especializada en ese sector que la nación. Si el coeficiente es uno o cercano a 1 uno, indicaría una especialización del sector muy similar a la nacional.

Tabla 11. Coeficientes de localización, 2000 y 2007

Departamento	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Santander	0,93	0,49	1,39	1,91	1,04	0,60	0,88	0,94	0,86
Antioquia	0,89	0,26	1,29	1,10	1,10	1,22	0,90	1,17	0,86
Atlántico	0,35	0,04	1,37	0,74	1,05	2,18	1,38	1,12	1,00
Bogotá D. C.	0,00	0,02	0,96	1,19	1,14	0,85	1,20	1,54	1,20
Valle	0,87	0,03	1,23	0,63	0,94	1,37	1,06	1,46	0,87

Departamento	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Santander	1,36	0,73	1,95	2,04	1,46	0,74	1,00	0,93	0,79
Antioquia	1,37	0,59	1,78	1,75	1,48	1,91	0,93	1,08	0,82
Atlántico	0,44	0,08	1,74	1,00	1,67	2,61	1,35	1,01	0,99
Bogotá D. C.	0,02	0,05	1,39	1,27	1,74	1,23	1,01	1,50	1,15
Valle	1,21	0,06	1,62	1,03	1,17	1,54	1,02	1,36	0,85

Fuente: Cálculos de la autora con base en cuentas departamentales, Dane.

En el corto período estudiado (2000-2007), se observan importantes cambios en el coeficiente, como muestra la Tabla 11, con base en los mismos sectores que se utilizaron en el análisis shift share. El sector que tuvo mayor variación fue la industria (3), con 0,56 puntos más en 2007 que en 2000, seguido del sector agropecuario (1) con 0,43 puntos más y del comercio (5) con 0,42 puntos más. Estos tres sectores también fueron los que tuvieron mayor *ER*, como se expuso en la sección anterior. Asimismo, el comercio y la industria fueron las actividades que tuvieron mayor *ENT*. El sector de construcción es el que tiene el mayor coeficiente de localización.

6. Conclusiones

¿Qué explica el éxito económico de Santander? En síntesis, no parece haber una explicación única del dinamismo económico de Santander en las últimas décadas. Más bien, parecería ser el resultado de crecimientos e inversiones sostenidas en el tiempo en algunos sectores que forman su economía y lo que sí parece existir es la suma de varios sectores con desempeño favorable. La industria en particular es el sector que más participación tiene en el PIB. Santander es el departamento donde la industria más pesa en el PIB y el valor agregado por trabajador industrial supera con creces el del conjunto del resto de departamentos. Dentro de la industria, sobresale la refinación de petróleo, pues, como se dijo, la refinería de Barrancabermeja es la encargada de generar la mayoría de combustible que circula en el mercado nacional. Sin embargo, quitando la refinación del petróleo, el PIB de Santander aún ocuparía el cuarto lugar a nivel nacional, aunque su PIB por habitante pasaría a tercer lugar, después de Bogotá y Antioquia.

Como se mostró, el sector agropecuario, y en particular, el sector de avicultura es fundamental y en algunos productos agrícolas como el cacao y el tabaco rubio es líder nacional. La existencia de ciudades intermedias fuertes, como Floridablanca y Girón, además de la capital en Bucaramanga, es otra muestra de la fortaleza de la economía del departamento, ya que si bien está concentrada en estas tres ciudades, y en Barrancabermeja, se encuentra mejor distribuida que la mayoría de departamentos del país. Muestra del crecimiento sostenido del departamento son sus indicadores de capital humano y competitividad, pues estos están consistentemente entre los mejores del país, y en algunos casos incluso por encima de Antioquia y Valle que tienen un mayor PIB. A todo esto se suma un adecuado manejo de las finanzas públicas por parte de su gobernación y de sus principales ciudades. Todo esto ha permitido que la economía de Santander converja hacia los niveles de las economías departamentales más prosperas del país.

Fuentes primarias

Entrevistas

Juan Hernando Puyana, Gerente ANDI Seccional Santanderes, 9 de junio de 2010.

Martha Ruth Velásquez, Directora ejecutiva, Fenavi Santander, 10 de junio de 2010.

Augusto Martínez, Director ejecutivo, Santander Competitivo, 9 de junio de 2010.

July Adriana Garzón, Directora ejecutiva, Acopi, 9 de junio de 2010.

Horacio Cáceres, Observatorio de Competitividad, Cámara de Comercio de Bucaramanga, 10 de junio de 2010.

Bibliografía

Agenda Interna Regional para la Productividad y la Competitividad de Santander, 2007.

Barón, Juan David (2010). “La brecha de rendimiento académico en Barranquilla”, en *Documentos de trabajo sobre economía regional*, núm. 136, diciembre.

Bonet, Jaime (1999). “El crecimiento regional en Colombia, 1980 - 1996: Una aproximación con el Método Shift Share”, en *Documentos de trabajo sobre economía regional*, núm. 10, junio.

Bonilla, Leonardo (2008). “Diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia”, en *Documentos de trabajo sobre economía regional*, núm. 108, diciembre.

CEPAL, Escalafón de la competitividad de los departamentos en Colombia, Juan Carlos Ramírez y Rafael Parra-Peña, Serie Estudios y Perspectivas No 21, Bogotá, octubre de 2007.

Church, David (1984). “Santander siglo XIX: cambios socioeconómicos”. Carlos Valencia Editores, Bogotá. (Traducido por Margarita de Lleras).

CINEP (1998). “Colombia, país de regiones”, Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. Disponible en: <<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/region2/indice.htm>> Búsqueda realizada el 28 de junio de 2010.

DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN –DNP– (2006). “Red de protección social contra la extrema pobreza”. Documento Conpes, N° 102, 25 de septiembre. Disponible en:

<http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/Portals/0/archivos/documentos/Subdireccion/Conpes%20Sociales/102.pdf>. Búsqueda realizada el 6 de agosto de 2010.

Fenavi (2007). Cuentas de producción avícola. Programa de Estudios Económicos

Ficha ganadera del departamento de Santander (2009), Fedegan.

Franco, Zabdy y Belkys García (2002). “La competitividad del sector exportador en el área metropolitana de Bucaramanga.”, Colección Creando Región, Universidad Industrial de Santander.

Galvis, Luis A. (1999). “Recomposición del empleo industrial en Colombia, 1974 – 1996”, en *Documentos de trabajo sobre economía regional*, núm. 11, agosto.

Haddad, Paulo (1989) “Economía Regional. Teorías e Métodos de Analise”, Banco do Nordeste do Brasil S.A./Escritório Técnico de Estudos Econômicos do Nordeste (ETENE), Fortaleza, Brasil.

INANDES (1977). “Santander, El desarrollo económico departamental 1960-1975”, Financiado por FONADE y Fondo Financiero de Desarrollo Urbano, Director del estudio Gustavo Svenson, Bogotá.

Lucas, Robert (1988). “On the Mechanics of Economic Development.” *Journal of Monetary Economics* 22: 2-42, febrero.

Maldonado, Alberto (2008). “Experiencia del Departamento de Santander” en *Economía y Territorio: Territorios Emblemáticos de Colombia*. CEPAL – ILPES.

Nelson, Richard R., y Edmund S. Phelps (1966). “Investment in Humans, Technological Diffusion and Economic Growth.” *American Economic Review* 56.2: 69-82, mayo.

Romer, Paul. (1990). “Endogenous technological change”. *Journal of Political Economy*, 71-102.

Sánchez, Lina (2006). “Efecto del cambio en los costos de transporte por carretera sobre el crecimiento regional colombiano” en *Ensayos sobre Política Económica*. núm. 50, junio.

Anexo 1 (Tablas y gráficos en orden de mención en el texto)

Tabla 1. Santander y Colombia: Sectores que crearon el incremento en el producto entre 1960 y 1975 (millones de pesos de 1970)

Sector	Santander Incremento en producto 1960-1975		Colombia Incremento en producto 1960-1975	
		%		%
Agropecuario	955,0	20,8%	20138,4	20,4%
Minería	147,3	3,2%	283,9	0,3%
Manufacturas	1022,8	22,3%	20453,7	20,7%
Construcción	67,6	1,5%	4926,9	5,0%
Comercio	1152,9	25,1%	16652	16,9%
Transportes	249,1	5,4%	6493,1	6,6%
Comunicaciones	67,3	1,5%	1863,8	1,9%
Electricidad, gas y agua	47,5	1,0%	1972,8	2,0%
Bancos, seguros y otras	204,0	4,4%	6341,8	6,4%
Alquileres netos de vivienda	227,9	5,0%	6138,6	6,2%
Servicios personales	346,9	7,6%	7167,1	7,3%
Servicios del gobierno	104,8	2,3%	6331,1	6,4%
TOTAL	4593,1	100,0%	98763,2	100,0%

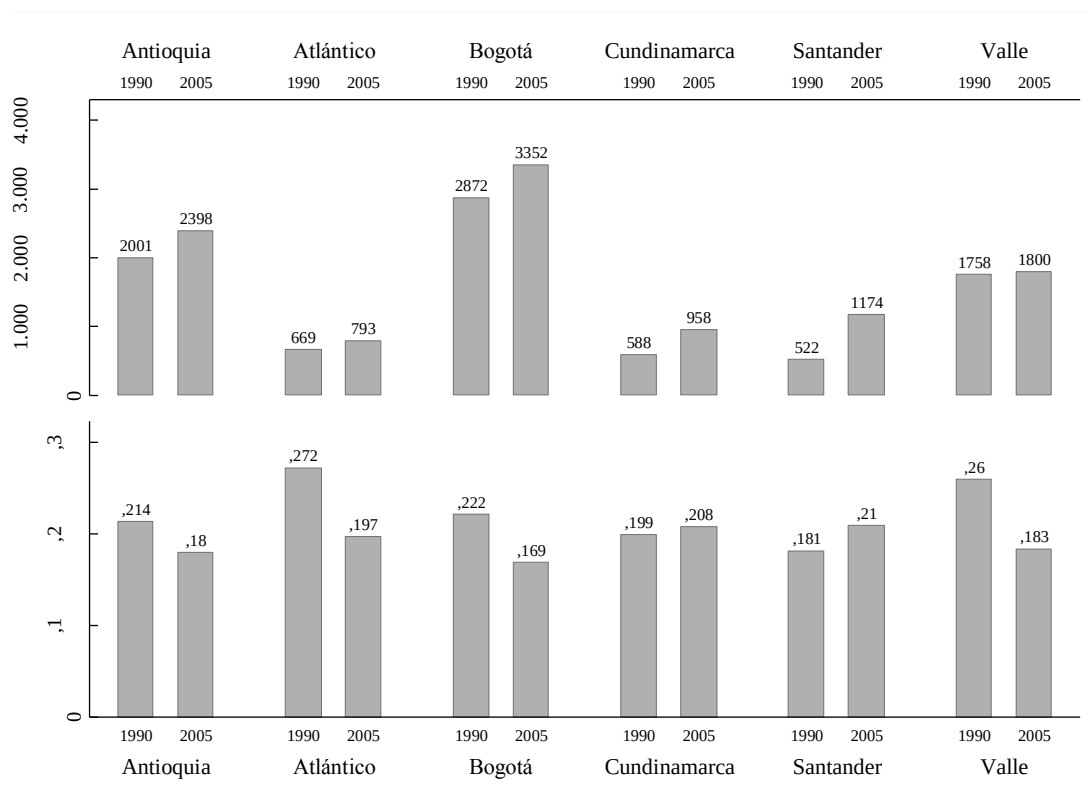
Fuente: Inandes, 1977

Tabla 2. PIB, participación en el PIB nacional y tasa anual de crecimiento (millones de pesos de 1970)

Año	PIB	Participación en PIB nacional (%)	Tasa anual de crecimiento (%)	Índices del PIB (1980=100)
1980	27250	5,18		100
1985	31650	5,39	1,49	116,15
1990	40297	5,48	3,88	147,88
2000	61231	6,35	4,13	224,70
2005	77405	6,74	8,10	284,06
2007	88566	6,71	8,11	325,01

Fuente: Dane.

Gráfico 1. Participación del valor agregado de la industria en el PIB, 1990 y 2005



Fuente: Elaboración de la autora con base en las cuentas departamentales, Dane.

Tabla 3. Estructura del sector agrícola de Santander, 2008

Producto	Producción (tons.)	Participación en la producción del departamento %	Participación en la producción nacional %
Caña panelera	224.977	26,4	17,8
Palma de aceite	216.314	25,4	25,2
Papa	102.150	12,0	3,6
Plátano consumo interno	101.984	11,9	3,8
Yuca	101.984	11,9	5,1
Maíz tradicional	30.163	3,5	4,5
Cacao	21.323	2,5	35,7
Maíz tecnificado	14.659	1,7	2,2
Tabaco rubio	7.301	0,9	50,3
Subtotal	820.855	96,44	5,83
Total	851.197	100	6,0

Fuente: Anuario Estadístico 2008, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

Tabla 4. Sector pecuario de Santander, 2010

Tipo	No. Cabezas	Participación en el departamento, %	Participación en el total nacional, %
Pollos y gallinas	3.110.989	65,4	12,0
Bovino	1.408.167	29,6	5,1
Equinos	80.873	1,7	3,2
Porcícola	37.588	0,79	2,3
Otros	119.434	2,51	25,4
Total inventario	4.757.051	100	8,0

Fuente: Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA), Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

Tabla 5. Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas, 1993 y 2005

	<i>Total</i>				
	1993 %	2005 %	2010 %	<i>Tasa de variación 1993-2005%</i>	<i>Tasa de variación 2005-2010%</i>
Santander	31,7	21,9	21,93	-31,1	0,14
Bucaramanga	17,9	11,3	11,55	-36,7	2,21
Barrancabermeja	29,5	22,2	22,33	-24,7	0,59
Floridablanca	16,2	9,3	9,43	-42,5	1,40
Girón	24	15,3	15,37	-36	0,46
Piedecuesta	23,5	14,2	14,36	-39,40	1,13
Nacional	35,8	27,6	27,78	-22,8	0,65

Fuente: Censo 1993 y 2005, Dane.

Tabla 6: Ranking del escalafón de competitividad de la CEPAL

Departamento	1992	2000	2009
Santander	9	5	4
Antioquia	2	2	2
Atlántico	6	9	5
Bogotá	1	1	1
Valle	3	3	3

Fuente: CEPAL

**Anexo 2: Actividades que compusieron los sectores económicos (de acuerdo a la Clasificación
Centras de (CPC) VERSIÓN 1.0 de las Naciones Unidas)**

1. Agropecuario	Café Otros productos agrícolas Animales vivos y productos animales Productos de silvicultura y extracción de madera Productos de la pesca
2. Minería	Carbón mineral Petróleo crudo, gas natural y minerales de uranio y torio Minerales metálicos Minerales no metálicos
3. Industria	Alimentos, bebidas y tabaco Resto de la industria
4. Construcción	Trabajos de construcción: edificaciones Trabajos de construcción: obras civiles
5. Comercio, hoteles y restaurantes	Comercio Hoteles y restaurantes Reparación de automotores, artículos personales y domésticos
6. Servicios domiciliarios	Energía eléctrica Gas domiciliario Agua
7. Transporte y comunicaciones	Servicios de transporte terrestre Servicios de transporte por vía acuática Servicios de transporte por vía aérea Servicios complementarios y auxiliares al transporte Servicios de correo y comunicaciones
8. Servicios empresariales	Servicios de intermediación financiera de seguros y servicios conexos Servicios inmobiliarios y de alquiler de vivienda Servicios a las empresas excepto financieros e inmobiliarios
9. Servicios a la comunidad	Administración pública Servicios de enseñanza Servicios sociales y de salud Servicios de asociaciones y esparcimiento Servicios domésticos Servicios de alcantarillado

ÍNDICE "DOCUMENTOS DE TRABAJO SOBRE ECONOMÍA REGIONAL"

<u>No.</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>	<u>Fecha</u>
1	Joaquín Viloria de la Hoz	Café Caribe: la economía cafetera en la Sierra Nevada de Santa Marta	Noviembre, 1997
2	María M. Aguilera Díaz	Los cultivos de camarones en la costa Caribe colombiana	Abril, 1998
3	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones de algodón del Caribe colombiano	Mayo, 1998
4	Joaquín Viloria de la Hoz	La economía del carbón en el Caribe colombiano	Mayo, 1998
5	Jaime Bonet Morón	El ganado costeño en la feria de Medellín, 1950 – 1997	Octubre, 1998
6	María M. Aguilera Díaz Joaquín Viloria de la Hoz	Radiografía socio-económica del Caribe Colombiano	Octubre, 1998
7	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX?	Enero, 1999
8	Jaime Bonet Morón Adolfo Meisel Roca	La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo, 1926 – 1995	Febrero, 1999
9	Luis Armando Galvis A. María M. Aguilera Díaz	Determinantes de la demanda por turismo hacia Cartagena, 1987-1998	Marzo, 1999
10	Jaime Bonet Morón	El crecimiento regional en Colombia, 1980-1996: Una aproximación con el método <i>Shift-Share</i>	Junio, 1999
11	Luis Armando Galvis A.	El empleo industrial urbano en Colombia, 1974-1996	Agosto, 1999
12	Jaime Bonet Morón	La agricultura del Caribe Colombiano, 1990-1998	Diciembre, 1999
13	Luis Armando Galvis A.	La demanda de carnes en Colombia: un análisis econométrico	Enero, 2000
14	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones colombianas de banano, 1950 – 1998	Abril, 2000
15	Jaime Bonet Morón	La matriz insumo-producto del Caribe colombiano	Mayo, 2000
16	Joaquín Viloria de la Hoz	De Colpuertos a las sociedades portuarias: los puertos del Caribe colombiano	Octubre, 2000
17	María M. Aguilera Díaz Jorge Luis Alvis Arrieta	Perfil socioeconómico de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta (1990-2000)	Noviembre, 2000
18	Luis Armando Galvis A. Adolfo Meisel Roca	El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973-1998	Noviembre, 2000
19	Luis Armando Galvis A.	¿Qué determina la productividad agrícola departamental en Colombia?	Marzo, 2001
20	Joaquín Viloria de la Hoz	Descentralización en el Caribe colombiano: Las finanzas departamentales en los noventas	Abril, 2001
21	María M. Aguilera Díaz	Comercio de Colombia con el Caribe insular, 1990-1999.	Mayo, 2001
22	Luis Armando Galvis A.	La topografía económica de Colombia	Octubre, 2001
23	Juan David Barón R.	Las regiones económicas de Colombia: Un análisis de <i>clusters</i>	Enero, 2002
24	María M. Aguilera Díaz	Magangué: Puerto fluvial bolivarense	Enero, 2002
25	Igor Esteban Zuccardi H.	Los ciclos económicos regionales en Colombia, 1986-2000	Enero, 2002
26	Joaquín Viloria de la Hoz	Cereté: Municipio agrícola del Sinú	Febrero, 2002
27	Luis Armando Galvis A.	Integración regional de los mercados laborales en Colombia, 1984-2000	Febrero, 2002

28	Joaquín Viloria de la Hoz	Riqueza y despilfarro: La paradoja de las regalías en Barrancas y Tolú	Junio, 2002
29	Luis Armando Galvis A.	Determinantes de la migración interdepartamental en Colombia, 1988-1993	Junio, 2002
30	María M. Aguilera Díaz	Palma africana en la Costa Caribe: Un semillero de empresas solidarias	Julio, 2002
31	Juan David Barón R.	La inflación en las ciudades de Colombia: Una evaluación de la paridad del poder adquisitivo	Julio, 2002
32	Igor Esteban Zuccardi H.	Efectos regionales de la política monetaria	Julio, 2002
33	Joaquín Viloria de la Hoz	Educación primaria en Cartagena: análisis de cobertura, costos y eficiencia	Octubre, 2002
34	Juan David Barón R.	Perfil socioeconómico de Tubará: Población dormitorio y destino turístico del Atlántico	Octubre, 2002
35	María M. Aguilera Díaz	Salinas de Manaure: La tradición wayuu y la modernización	Mayo, 2003
36	Juan David Barón R. Adolfo Meisel Roca	La descentralización y las disparidades económicas regionales en Colombia en la década de 1990	Julio, 2003
37	Adolfo Meisel Roca	La continentalización de la Isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo, 1953 – 2003	Agosto, 2003
38	Juan David Barón R.	¿Qué sucedió con las disparidades económicas regionales en Colombia entre 1980 y el 2000?	Septiembre, 2003
39	Gerson Javier Pérez V.	La tasa de cambio real regional y departamental en Colombia, 1980-2002	Septiembre, 2003
40	Joaquín Viloria de la Hoz	Ganadería bovina en las Llanuras del Caribe colombiano	Octubre, 2003
41	Jorge García García	¿Por qué la descentralización fiscal? Mecanismos para hacerla efectiva	Enero, 2004
42	María M. Aguilera Díaz	Aguachica: Centro Agroindustrial del Cesar	Enero, 2004
43	Joaquín Viloria de la Hoz	La economía ganadera en el departamento de Córdoba	Marzo, 2004
44	Jorge García García	El cultivo de algodón en Colombia entre 1953 y 1978: una evaluación de las políticas gubernamentales	Abril, 2004
45	Adolfo Meisel R. Margarita Vega A.	La estatura de los colombianos: un ensayo de antropometría histórica, 1910-2002	Mayo, 2004
46	Gerson Javier Pérez V.	Los ciclos ganaderos en Colombia, 1950-2001	Junio, 2004
47	Gerson Javier Pérez V. Peter Rowland	Políticas económicas regionales: cuatro estudios de caso	Agosto, 2004
48	María M. Aguilera Díaz	La Mojana: Riqueza natural y potencial económico	Octubre, 2004
49	Jaime Bonet	Descentralización fiscal y disparidades en el ingreso regional: experiencia colombiana	Noviembre, 2004
50	Adolfo Meisel Roca	La economía de Ciénaga después del banano	Noviembre, 2004
51	Joaquín Viloria de la Hoz	La economía del departamento de Córdoba: ganadería y minería como sectores clave	Diciembre, 2004
52	Juan David Barón Gerson Javier Pérez V Peter Rowland.	Consideraciones para una política económica regional en Colombia	Diciembre, 2004
53	José R. Gamarra V.	Eficiencia Técnica Relativa de la ganadería doble propósito en la Costa Caribe	Diciembre, 2004
54	Gerson Javier Pérez V.	Dimensión espacial de la pobreza en Colombia	Enero, 2005
55	José R. Gamarra V.	¿Se comportan igual las tasas de desempleo de las siete principales ciudades colombianas?	Febrero, 2005

56	Jaime Bonet	Inequidad espacial en la dotación educativa regional en Colombia	Febrero, 2005
57	Julio Romero P.	¿Cuánto cuesta vivir en las principales ciudades colombianas? Índice de Costo de Vida Comparativo	Junio, 2005
58	Gerson Javier Pérez V.	Bolívar: industrial, agropecuario y turístico	Julio, 2005
59	José R. Gamarra V.	La economía del Cesar después del algodón	Julio, 2005
60	Jaime Bonet	Desindustrialización y terciarización espuria en el departamento del Atlántico, 1990 - 2005	Julio, 2005
61	Joaquín Viloria De La Hoz	Sierra Nevada de Santa Marta: Economía de sus recursos naturales	Julio, 2005
62	Jaime Bonet	Cambio estructural regional en Colombia: una aproximación con matrices insumo-producto	Julio, 2005
63	María M. Aguilera Díaz	La economía del Departamento de Sucre: ganadería y sector público	Agosto, 2005
64	Gerson Javier Pérez V.	La infraestructura del transporte vial y la movilización de carga en Colombia	Octubre, 2005
65	Joaquín Viloria De La Hoz	Salud pública y situación hospitalaria en Cartagena	Noviembre, 2005
66	José R. Gamarra V.	Desfalcos y regiones: un análisis de los procesos de responsabilidad fiscal en Colombia	Noviembre, 2005
67	Julio Romero P.	Diferencias sociales y regionales en el ingreso laboral de las principales ciudades colombianas, 2001-2004	Enero, 2006
68	Jaime Bonet	La terciarización de las estructuras económicas regionales en Colombia	Enero, 2006
69	Joaquín Viloria de la Hoz	Educación superior en el Caribe Colombiano: análisis de cobertura y calidad.	Marzo, 2006
70	José R. Gamarra V.	Pobreza, corrupción y participación política: una revisión para el caso colombiano	Marzo, 2006
71	Gerson Javier Pérez V.	Población y ley de Zipf en Colombia y la Costa Caribe, 1912-1993	Abril, 2006
72	María M. Aguilera Díaz	El Canal del Dique y su sub región: una economía basada en su riqueza hídrica	Mayo, 2006
73	Adolfo Meisel R. Gerson Javier Pérez V.	Geografía física y poblamiento en la Costa Caribe colombiana	Junio, 2006
74	Julio Romero P.	Movilidad social, educación y empleo: los retos de la política económica en el departamento del Magdalena	Junio, 2006
75	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	El legado colonial como determinante del ingreso per cápita departamental en Colombia, 1975-2000	Julio, 2006
76	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia	Julio, 2006
77	Jaime Bonet	Desequilibrios regionales en la política de descentralización en Colombia	Octubre, 2006
78	Gerson Javier Pérez V.	Dinámica demográfica y desarrollo regional en Colombia	Octubre, 2006
79	María M. Aguilera Díaz Camila Bernal Mattos Paola Quintero Puentes	Turismo y desarrollo en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
80	Joaquín Viloria de la Hoz	Ciudades portuarias del Caribe colombiano: propuestas para competir en una economía globalizada	Noviembre, 2006
81	Joaquín Viloria de la Hoz	Propuestas para transformar el capital humano en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
82	Jose R. Gamarra Vergara	Agenda anticorrupción en Colombia: reformas, logros y recomendaciones	Noviembre, 2006
83	Adolfo Meisel Roca Julio Romero P	Igualdad de oportunidades para todas las regiones	Enero, 2007
84	Centro de Estudios Económicos Regionales CEER	Bases para reducir las disparidades regionales en Colombia Documento para discusión	Enero, 2007

85	Jaime Bonet	Minería y desarrollo económico en El Cesar	Enero, 2007
86	Adolfo Meisel Roca	La Guajira y el mito de las regalías redentoras	Febrero, 2007
87	Joaquín Vilorio de la Hoz	Economía del Departamento de Nariño: ruralidad y aislamiento geográfico	Marzo, 2007
88	Gerson Javier Pérez V.	El Caribe antioqueño: entre los retos de la geografía y el espíritu paisa	Abril, 2007
89	Jose R. Gamarra Vergara	Pobreza rural y transferencia de tecnología en la Costa Caribe	Abril, 2007
90	Jaime Bonet	¿Porqué es pobre el Chocó?	Abril, 2007
91	Gerson Javier Pérez V.	Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura	Abril, 2007
92	Jaime Bonet	Regalías y finanzas públicas en el Departamento del Cesar	Agosto, 2007
93	Joaquín Vilorio de la Hoz	Nutrición en el Caribe Colombiano y su relación con el capital humano	Agosto, 2007
94	Gerson Javier Pérez V. Irene Salazar Mejía	La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrios	Agosto, 2007
95	Jose R. Gamarra Vergara	La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza	Octubre, 2007
96	Joaquín Vilorio de la Hoz	Educación, nutrición y salud: retos para el Caribe colombiano	Noviembre, 2007
97	Jaime Bonet Jorge Alvis	Bases para un fondo de compensación regional en Colombia	Diciembre, 2007
98	Julio Romero P.	¿Discriminación o capital humano? Determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros	Diciembre, 2007
99	Julio Romero P.	Inflación, costo de vida y las diferencias en el nivel general de precios de las principales ciudades colombianas.	Diciembre, 2007
100	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué se necesita una política económica regional en Colombia?	Diciembre, 2007
101	Jaime Bonet	Las finanzas públicas de Cartagena, 2000 – 2007	Junio, 2008
102	Irene Salazar Mejía	Lugar encantados de las aguas: aspectos económicos de la Ciénega Grande del Bajo Sinú	Junio, 2008
103	Joaquín Vilorio de la Hoz	Economía extractiva y pobreza en la ciénaga de Zapatosa	Junio, 2008
104	Eduardo A. Haddad Jaime Bonet Geoffrey J.D. Hewings Fernando Perobelli	Efectos regionales de una mayor liberación comercial en Colombia: Una estimación con el Modelo CEER	Agosto, 2008
105	Joaquín Vilorio de la Hoz	Banano y revaluación en el Departamento del Magdalena, 1997-2007	Septiembre, 2008
106	Adolfo Meisel Roca	Albert O. Hirschman y los desequilibrios económicos regionales: De la economía a la política, pasando por la antropología y la historia	Septiembre, 2008
107	Julio Romero P.	Transmisión regional de la política monetaria en Colombia	Octubre, 2008
108	Leonardo Bonilla Mejía	Diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia	Diciembre, 2008
109	María Aguilera Díaz Adolfo Meisel Roca	¿La isla que se repite? Cartagena en el censo de población de 2005	Enero, 2009
110	Joaquín Vilorio De la Hoz	Economía y conflicto en el Cono Sur del Departamento de Bolívar	Febrero, 2009
111	Leonardo Bonilla Mejía	Causas de las diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia, un ejercicio de micro-descomposición	Marzo, 2009
112	María M. Aguilera Díaz	Ciénaga de Ayapel: riqueza en biodiversidad y recursos hídricos	Junio, 2009

113	Joaquín Viloria De la Hoz	Geografía económica de la Orinoquia	Junio, 2009
114	Leonardo Bonilla Mejía	Revisión de la literatura económica reciente sobre las causas de la violencia homicida en Colombia	Julio, 2009
115	Juan D. Barón	El homicidio en los tiempos del Plan Colombia	Julio, 2009
116	Julio Romero P.	Geografía económica del Pacífico colombiano	Octubre, 2009
117	Joaquín Viloria De la Hoz	El ferroníquel de Cerro Matoso: aspectos económicos de Montelíbano y el Alto San Jorge	Octubre, 2009
118	Leonardo Bonilla Mejía	Demografía, juventud y homicidios en Colombia, 1979-2006	Octubre, 2009
119	Luis Armando Galvis A.	Geografía económica del Caribe Continental	Diciembre, 2009
120	Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca.	Persistencia de las desigualdades regionales en Colombia: Un análisis espacial	Enero, 2010
121	Irene Salazar Mejía	Geografía económica de la región Andina Oriental	Enero, 2010
122	Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca.	Fondo de Compensación Regional: Igualdad de oportunidades para la periferia colombiana	Enero, 2010
123	Juan D. Barón	Geografía económica de los Andes Occidentales de Colombia	Marzo, 2010
124	Julio Romero	Educación, calidad de vida y otras desventajas económicas de los indígenas en Colombia	Marzo, 2010
125	Laura Cepeda Emiliani	El Caribe chocoano: riqueza ecológica y pobreza de oportunidades	Mayo, 2010
126	Joaquín Viloria de la Hoz	Finanzas y gobierno de las corporaciones autónomas regionales del Caribe colombiano	Mayo, 2010
127	Luis Armando Galvis	Comportamiento de los salarios reales en Colombia: Un análisis de convergencia condicional, 1984-2009	Mayo, 2010
128	Juan D. Barón	La violencia de pareja en Colombia y sus regiones	Junio, 2010
129	Julio Romero	El éxito económico de los costeños en Bogotá: migración interna y capital humano	Agosto, 2010
130	Leonardo Bonilla Mejía	Movilidad inter-generacional en educación en las ciudades y regiones de Colombia	Agosto, 2010
131	Luis Armando Galvis	Diferenciales salariales por género y región en Colombia: Una aproximación con regresión por cuantiles	Septiembre, 2010
132	Juan David Barón	Primeras experiencias laborales de los profesionales colombianos: Probabilidad de empleo formal y salarios	Octubre, 2010
133	María Aguilera Díaz	Geografía económica del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina	Diciembre, 2010
134	Andrea Otero	Superando la crisis: Las finanzas públicas de Barranquilla, 2000-2009.	Diciembre, 2010
135	Laura Cepeda Emiliani	¿Por qué le va bien a la economía de Santander?	Diciembre, 2010